

IIDH

Instituto Interamericano
de Derechos Humanos

Campaña educativa sobre derechos humanos de las personas afrodescendientes

MÓDULO III

El derecho a la identidad

 Asdi
AGENCIA SUECA
DE COOPERACIÓN
INTERNACIONAL PARA
EL DESARROLLO

 NORWEGIAN MINISTRY
OF FOREIGN AFFAIRS



Campaña educativa sobre derechos humanos de las personas afrodescendientes

MÓDULO III

El derecho a la identidad

2008

Instituto Interamericano de Derechos Humanos

Con el apoyo de:

Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo

Agencia Noruega para la Cooperación y el Desarrollo

2008 Instituto Interamericana de Derechos Humanos

Reservados todos los derechos

305.8	
I59m	
III	Instituto Interamericano de Derechos Humanos
	Modulo III: el derecho a la identidad tras las huellas culturales del africano y sus descendientes /
	Instituto Interamericano de Derechos Humanos. -- San José, C.R.: IIDH, 2008
	69 p. 22X28 cm.
	ISBN 978-9968-917-95- 7
	1. Discriminación racial 2. Derechos humanos

Las ideas expuestas en este libro son de exclusiva responsabilidad de los autores y no corresponden necesariamente con las del IIDH o las de sus donantes. Se permite la reproducción total o parcial de los materiales aquí publicados, siempre y cuando no sean alterados, se asignen los créditos correspondientes y se haga llegar una copia de la publicación o la reproducción al editor.

Equipo productor de la publicación:

Departamento de Entidades de la Sociedad Civil
Programa de Combate al Racismo

Cristina Zeledón M.
Oficial de Programa
Coordinación Académica

Quince Duncan
Autor, Módulo III

Quince Duncan
Coordinador del Proyecto
Rina Cáceres, Quince Duncan, Carlos Minot y Lucrecia Molina
Autores

Jacinta Escudos
Corrección de estilo y redacción

El Duende, diseño y edición
Diseño de portada, diagramación y artes finales

Réquiem por África (1998)
Eulalia Nieto. Grabado en aguafuerte aguatinata sobre papel FABRIANO Rosa espina 280 gms, plancha de zinc de 7.5 x 7.5 cm
Ilustración de la portada

Editorama S.A.
Impresión

Publicación coordinada por la Unidad de Información y de Servicio Editorial del IIDH

Instituto Interamericano de Derechos Humanos
Apartado Postal 10.081-1000 San José, Costa Rica
Tel.: (506) 2234-0404 Fax: (506) 2234-0955
e-mail: uinformacion@iidh.ed.cr
www.iidh.ed.cr



Tabla de contenidos



Presentación	5
Prefacio: Marco general de la campaña	7
UNIDAD I: <i>La civilización en África</i>	9
Lección 1. La civilización en el norte de África	9
Lección 2. La civilización allende al Sahar.....	12
Lección 3. La religión africana y de los afrodescendientes.....	14
UNIDAD II: <i>La ruta del esclavizado</i>	20
Lección 1. África en la antigüedad y durante el medioevo europeo según el testimonio de viajeros	20
Lección 2. África en Europa: antecedentes	23
Lección 3. América: las civilizaciones de los pueblos originarios.....	26
Lección 4. Principio de la cultura esclavista en América.....	27
Lección 5. Testimonios de la resistencia africana	27
UNIDAD III: <i>Los afrodescendientes en América: la primera etapa</i>	30
Lección 1. Realidad cotidiana de los esclavizados.....	30
Lección 2. América, reino de castas	31
UNIDAD IV: <i>El racismo en la cultura colonial</i>	32
Lección 1. El racismo doctrinario	32
Lección 2. Justificación para un pecado: el mito de la maldición de Cam.....	32
Lección 3. Imágenes de siempre	33
UNIDAD V: <i>Culturas reconstruidas</i>	36
Lección 1. El cimarronaje: la forma superior de lucha de los afrodescendientes	36
Lección 2. Un pueblo reconstruido	37

Lección 3. Abolición de la trata de esclavos y abolición de la esclavitud.....	37
Lección 4. Declaración de la Conferencia de Durban sobre la esclavitud y la trata de esclavos	39
 UNIDAD VI: <i>Afrodescendientes y trabajo</i>	40
Lección 1. Acumulación masiva de capital con base en el trabajo de africanos y sus descendientes	40
Lección 2. El canal de Panamá se levantó sobre hombros antillanos	40
 UNIDAD VII: <i>Expresión afrodescendiente</i>	42
Lección 1. Los grandes maestros.....	42
Lección 2. Arte contemporáneo afrodescendiente	43
 UNIDAD VIII: <i>La revolución musical afrodescendiente</i>	45
Lección 1. La música afrocubana.....	45
Lección 2. Los creadores del bolero, del tango y del mambo	46
Lección 3. Afro-Colombia.....	47
Lección 4. La música del Sur	47
Lección 5. Otros ritmos del caribe	49
 UNIDAD IX: <i>La literatura de los afrodescendientes</i>	51
Lección 1. Ejemplos de la literatura oral afrolatina	51
Lección 2. La literatura negrista.....	54
Lección 3. Socionegrismo	55
Lección 4. La literatura intracéntrica: denuncia y protesta	56
Lección 5. Literatura afrofóbica	61
Lección 6. La literatura afrorrealista	62
 UNIDAD X: <i>Tiempos y espacios de los afrodescendientes</i>	68
Lección 1. Atletas y deportistas de renombre.....	68
Lección 2. Rostros y voces del continente	70
 ANEXO 1: <i>Galería para la investigación</i>	75
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	77



Presentación



En la Conferencia regional de las Américas, celebrada en Santiago, Chile, en diciembre de 2000, actividad preparatoria de la Conferencia mundial contra el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y formas conexas de intolerancia (Durban, Sudáfrica, 2001), las autoridades representantes de los gobiernos participantes solicitaron “fortalecer las alianzas y coaliciones entre ONGs y demás organizaciones de la sociedad civil de la región que trabajan en la promoción de derechos humanos” y se instó a los Estados de la región a que profundizaran de manera concreta en la lucha para erradicar el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia, por medio de programas culturales y educativos (Declaración y el Plan de Acción).

En la Declaración de Durban los Estados manifiestan que: “Reconocemos que la educación a todos los niveles y a todas las edades, inclusive dentro de la familia, en especial la educación en materia de derechos humanos, es la clave para modificar las actitudes y los comportamientos basados en el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia y para promover la tolerancia y el respeto de la diversidad en las sociedades. Afirmamos además que una educación de este tipo es un factor determinante en la promoción, difusión y protección de los valores democráticos de justicia y equidad, que son fundamentales para prevenir y combatir el avance del racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia (95).”

Con base en lo anterior y consecuente con su misión institucional, el IIDH ha decidido aportar a esta importante labor. Su mandato de “Promover y fortalecer el respeto de los derechos humanos consagrados en la Convención Americana sobre Derechos Humanos, y contribuir a la consolidación de la democracia mediante la educación, la investigación, la mediación política, los programas de capacitación, la asistencia técnica en materia de derechos humanos y la difusión del conocimiento por medio de publicaciones especializadas”, ha motivado al Instituto a impulsar la participación de personas y organizaciones de la sociedad civil y a las instituciones públicas en dicho proceso por medios diversos, uno de los cuales consiste en la elaboración de materiales educativos dirigidos a fortalecer los conocimientos y capacidades de las personas afrodescendientes, que a lo largo de siglos han estado expuestas a un proceso histórico caracterizado por su exclusión en términos de graves limitaciones al disfrute de sus derechos humanos, sean estos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales, así como a su participación plena y activa en las estructuras económicas y políticas y en los procesos y a la capacitación para el ejercicio de ese poder.

Ha sido también parte de su experiencia la falta de acceso real a diversas instancias del aparato judicial, como resultado de las limitantes estructurales para ingresar en el sistema educativo y a la falta de sensibilización sobre la problemática por parte de las autoridades del sistema, a lo que se añade un proceso de invisibilización de la cultura y los aportes de las

poblaciones afrodescendientes, al estar casi enteramente ausente su presencia y contribuciones como grupo étnico en los textos escolares, censos y documentos históricos.

Esta propuesta toma en cuenta la diversidad. Reconoce que el racismo es uno, que la discriminación racial no respeta condiciones de género, etaria u otras, que la xenofobia no tiene fronteras y que los pueblos han vivido dichas experiencias de manera diferenciada. Pero el resultado ha sido en términos generales el mismo. Ayer las castas y la esclavitud, hoy la exclusión, la invisibilización y la inequidad.

En la Declaración de Santiago, los Estados observan que a menudo la pobreza está estrechamente vinculada al racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia, y que estas prácticas agravan las condiciones de pobreza, marginalidad y exclusión social de individuos, grupos y comunidades. El IIDH ha establecido, en el documento Los derechos humanos desde la dimensión de la pobreza. Una ruta por construir en el sistema interamericano, un marco estratégico, una propuesta para trazar la ruta institucional a seguir entre 2008 y 2010, con el objetivo de tratar la exclusión, la desigualdad y la pobreza en la dimensión de los derechos humanos, con los instrumentos y tratados del sistema interamericano. Confiamos en que esta Campaña contribuya a la construcción de una sociedad más justa, igualitaria, inclusiva y democrática, con la participación activa de las personas, grupos y comunidades afrolatinoamericanas.

Roberto Cuéllar M.
Director Ejecutivo



Prefacio: Marco general de la campaña



La presente serie consta de una guía introductoria y tres módulos para ser utilizados en la Campaña educativa sobre derechos humanos de las personas afrodescendientes, y constituye un esfuerzo del IIDH por sistematizar y publicar, con un enfoque didáctico, un cuerpo de conocimientos que contribuya a visibilizar la participación y los aportes económicos, sociales, culturales y simbólicos de esta población, tanto a lo largo de la historia de la región como en el presente, promoviendo el conocimiento sobre su pasado y su presente, dando cuenta de sus luchas, de su resistencia, de su reconstrucción e incidencia directa o indirecta en nuestras sociedades. Su población meta es no solo las personas adscritas a los pueblos y comunidades afrodescendientes de América Latina y el Caribe, sino la población en general, considerando que al descubrir en la historia, cultura y derechos de las personas afrodescendientes raíces de su propia historia y cultura, se ganará en afinidad al identificarse mejor con las propias tradiciones y valores y con las tradiciones y valores de las otras personas, generando conciencia de pertenencia regional y conciencia de pertenencia solidaria y, por tanto, mayor claridad sobre la convivencia multiétnica, la equidad de género, la solidaridad etaria y su ubicación en la dinámica global.

El primer módulo, titulado *El derecho a la protección* y elaborado por el especialista en derechos étnicos Carlos Minott, parte de un recorrido histórico por el concepto de los derechos humanos a los que seguidamente analiza desde la especificidad de las comunidades afrodescendientes, presentando una serie de situaciones y las respuestas posibles desde el punto de vista de los instrumentos internacionales pero también en la jurisdicción interna y partiendo del hecho de que si bien los derechos humanos son aplicables a todos los seres humanos sin distinción, lo cierto es que en la práctica su vigencia y aplicación tiende a ser diferenciada. La no aplicación de sus principios afecta de manera muy desigual a los diferentes grupos por sus convicciones religiosas, por cuestiones de género, por motivos etarios y por circunstancias etnoraciales. Esto justifica el enfoque del módulo, que confronta los problemas específicos y las formas particulares en que los problemas generales afectan a la población afrodescendiente.

El segundo módulo se titula *El derecho a saber*. A cargo de la historiadora Rina Cáceres, presenta una visión histórica del África originaria y de las poblaciones afrodescendientes en nuestra América, desde antes de la incursión europea y hasta la formación de los Estados nacionales en América Latina. Su enfoque se aparta del tradicional en tanto que no comienza el estudio del africano en América, sino que presenta al lector una visión de la compleja realidad africana previa a la incursión europea en ese continente y de las devastadoras consecuencias para África. Este módulo tiene además la gran virtud de confrontar de manera directa y sin cortapisas muchos de los grandes mitos existentes en torno al africano y sus descendientes, como por ejemplo, considerar al África un territorio de bárbaros. Con una visión equilibrada del proceso de secuestro, esclavización, comercio esclavista y aflicciones, nos presenta

también con gran brío la resistencia y la lucha, que por su liberación, emprendieron las personas y grupos esclavizados y que hoy toma la forma de lucha por la equidad.

El tercer módulo se denomina *El derecho a la identidad*. Coordinado por el escritor Quince Duncan, en él indagan las huellas culturales del africano y sus descendientes, lo que hay de continuidad y ruptura, lo que hay de recreación y creación. Este módulo se remonta en la historia para presentarnos imágenes de la humanidad, con énfasis en el africano y sus descendientes. Por una cuestión de simetría, no se limita al estudio del África subsahariana. De hecho, la historiografía americana eurocéntrica estudia a los etruscos, aunque ningún etrusco pisó jamás tierra nuestra. De igual manera, este módulo nos da una imagen del África ancestral en su integridad; seguidamente presenta muestras de las culturas reconstruidas en América, ya no como signos de una etnia o nación africana en particular sino como la síntesis de la América Latina afroindígena, con otros aportes particulares según la subregión.

Como parte de la Campaña, Lucrecia Molina preparó una *Guía introductoria*, cuya finalidad última es la de contribuir a desarrollar procesos educativos mediante los cuales, al asumirse los derechos humanos como propios e inherentes a la condición humana, aporten al fortalecimiento de identidades y pertenencias y, por lo tanto, generen o fortalezcan acciones dirigidas a conseguir su plena realización frente al Estado y los sistemas de protección nacionales e internacionales. Estructurada en dos partes, la primera contiene Actividades de sensibilización y motivación, que ofrecen sugerencias para la realización de actividades cortas que hacen referencia a importantes elementos vinculados con su problemática e historia, identidad y pertenencia culturales; en la segunda parte, Introducción a los derechos humanos, se plasman algunos elementos básicos para comprender qué son los derechos humanos y cómo se protegen.

Para finalizar, deseamos expresar nuestra especial gratitud a las personas asesoras y consultoras cuyos nombres se consignan en la contraportada de la Campaña, por sus invaluable aportes plasmados en forma de observaciones, sugerencias y diversos comentarios que con tribuyeron a ampliar, enriquecer y profundizar los temas tratados y a mejorar el enfoque de muchos de ellos.

Quince Duncan
Coordinador del Proyecto

Lección 1 La civilización en el norte de África

Según los datos que maneja la ciencia mundial, el ser humano tiene su origen en el continente que hoy recibe el nombre de África. De hecho, los fósiles más antiguos encontrados y que muestran evidencias de cultura humana, fueron hallados en Olduvai George, un valle de Tanzania.

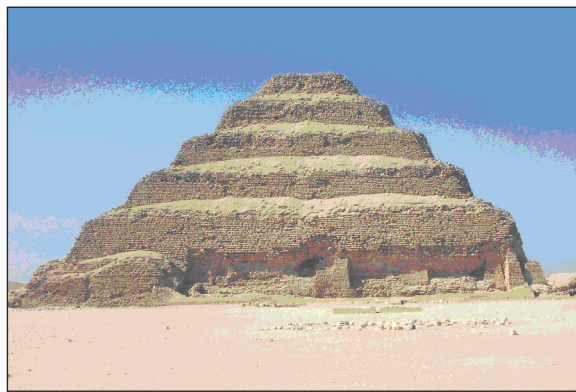
Ahora bien, si la humanidad actual empezó en Tanzania, entonces el ser humano es de génesis tropical. Por ende, el color de los primeros seres humanos debió ser moreno.

Las teorías sobre la evolución humana consideran que cuando la humanidad emigró a las zonas más frías fue perdiendo *melanina*, que es la sustancia que protege la piel de los rayos solares. Esta aclaración de la piel fue una adaptación necesaria en las zonas templadas y frías, donde más bien se necesita absorber todo el calor posible para sobrevivir. En otras palabras, en vez de rechazar los rayos solares, el cuerpo necesita absorberlos para calentarse.

Sin duda, el africano está presente en el origen mismo de la civilización. Una de las primeras grandes civilizaciones que aparecieron en la historia fue la del Imperio egipcio. Como veremos, según el autorretrato de los propios egipcios, no había grandes diferencias entre ellos y los africanos del sur. El antiguo Imperio (Kemet), nos dejó una buena cantidad de imágenes que así lo comprueban.

Esta impresionante civilización humana dio origen a las grandes pirámides, las cuales solo pudieron levantarse sobre la base de avanzados conocimientos de astronomía y matemática.

Pirámide y detalle de una estatua a Imhotep



La imagen de la pirámide es de Wikimedia Commons, una mediateca de archivos multimedia de uso libre, regulada por la Fundación Wikimedia.

Imhotep, el primer arquitecto cuyo nombre llega a nuestros días, diseñó la pirámide Sakkara, el primer edificio monumento, cuya altura era de 60 metros e incluía, además de lugar para sepelio del Faraón, templos, galería y patios. Sakkara fue el primer monumento

construido exclusivamente en piedra. Imhotep fue visir del faraón Dyeser de la III dinastía (c.c. Zoser 2630-2611 a. C.).

Además de arquitecto, Imhotep fue médico, sacerdote y astrónomo. Se destacó por sus conocimientos de cálculo y geometría, manifestados en la construcción de la pirámide escalonada.

Entre los grandes personajes de la antigüedad está el faraón Amenhotep IV (Akhenaten), 1352-1336 a. C.. Este dignatario africano quiso introducir el monoteísmo en la religión egipcia, con lo que entró en conflicto con la clase sacerdotal. Su esposa fue la muy afamada Nefertiti.

La civilización en Etiopía

En la región Sudán-Egipto floreció la antigua civilización etíope, con diferentes nombres. En esa zona se ubicaron los imperios de Cush (Cus), Meröe y Aksum. La familia veinticinco de reyes egipcios (dinastía XXV), fue cusita, es decir, eran lo que hoy llamamos etíopes. Conquistaron Egipto 700 años antes de Cristo, y lo gobernaron por más de 70 años, cuando el imperio fue invadido por los asirios.

Herodoto, el griego al que se ha dado el título de padre de la historia occidental, vivió y estudió en Egipto y era un gran admirador de los etíopes. Después de su viaje por África escribió lo siguiente: “Etiopía tiene oro en abundancia, elefantes enormes, numerosas especies de árboles salvajes, ébano y hombres de una altura, una belleza y una longevidad excepcionales” (Rebérioux, en Comarmond y Duchet, 1972:153).

Monedas del Reino de Axum, año 270 a. C.



Imágenes de Wikimedia Commons, una biblioteca de archivos multimedia de uso libre, regulada por la Fundación Wikimedia..

Formas de sujeción en el África antigua

Se ha querido equiparar las formas de sujeción africana con la esclavitud trasatlántica. Sin embargo, sin ninguna intención de defender un sistema de sujeción como mejor o peor que otro, lo cierto es que la llamada “esclavitud” en África tenía sus diferencias con relación al sistema desarrollado en América. Lo mismo puede decirse del sistema esclavista en Europa.

Algunos ejemplos sustentan este aserto. En el antiguo Sudán, el Consejo de Estado que elegía al damel (dignatario) se integraba de la siguiente manera: un presidente, un representante de los hombres libres sin casta, tres representantes regionales seleccionados de hombres libres, dos representantes del clero islámico y *“representantes de los esclavos de la corona”* (Diop 1991: 167).

Anteraschi, esclavo del sultán de Borneo, fue comandante en jefe del Ejército, sin alterar su estatus servil (última mitad del siglo XVII). Siguió siendo esclavo aun cuando estaba al mando de un ejército de hombres libres (Hart 1984: 18).

Lo anterior, al igual que muchos otros ejemplos, deja ver la gran diferencia existente entre los sistemas de sujeción antiguos, como estos del norte de África, y la esclavitud trasatlántica posterior.

El “misterio” de los dogon

Los dogon viven en la República de Mali, en torno a la falla de Bandiagara. La cultura de los dogon contiene uno de los enigmas más extraordinarios de la humanidad. Su mitología es rica y compleja. Sus leyendas incluyen conocimientos astronómicos que cuesta creer que hayan podido desarrollar por sí mismos, conocimientos que han sido descubiertos posteriormente por científicos occidentales.

Por ejemplo, en su tradición describen a la Luna como “seca y estéril”; conocen de la existencia del planeta Júpiter, al cual llaman Dana Tolo, y aseguran que tiene cuatro grandes satélites. Saben de los anillos de Saturno y cuando dibujan a los planetas los muestran en órbitas elípticas alrededor del Sol, y esto desde antes de que el infortunado Giordano Bruno ardiera en la hoguera por defender algo parecido en el año 1600. Además, según ellos, el Sol y la estrella Sirio, la más brillante del hemisferio sur, en una época muy lejana estaban unidas y se separaron formando dos sistemas estelares diferentes.

En el año 1940, dos sacerdotes dogon le relataron a unos científicos franceses uno de sus misterios: sus conocimientos sobre la estrella Sirio, que queda a 86 años luz de la Tierra. Según dijeron entonces, la estrella llamada Po Tolo orbita alrededor de Sirio. Esta estrella es en realidad Sirio B. Es imposible que el ojo humano pueda distinguir ambas estrellas desde la Tierra, pues a simple vista solo se aprecia un foco de luz en el firmamento. Además, Sirio B tiene un tamaño que no llega al uno por ciento del tamaño del Sol. De acuerdo con la mitología dogon, Po Tolo da una vuelta alrededor de Sirio cada 50 años. Este dato ha sido corroborado posteriormente por los astrónomos occidentales. Además, los dogon realizaron unos dibujos que coinciden con las órbitas de estrellas cercanas a Sirio, solamente visibles con potentes telescopios.

¿De dónde sacaron su información los dogon?

Lo más sorprendente de todo es que los dogon aseguran que todos sus conocimientos vienen de unos seres que llegaron a la Tierra, procedentes de uno de esos planetas hacia el

año 3000 a. C., a los que denominan nummos. Los nummos descendieron a la Tierra en un arca roja como el fuego, que se volvió blanca al aterrizar, provocando un gran estrépito y levantando una gigantesca nube de polvo.

Lección 2 La civilización allende al Sahar

La civilización no se desarrolló solamente en el norte de África. A manera de ejemplo de esa afirmación, podemos mencionar dos centros intelectuales africanos de fama internacional, Djenné y Tombuctú, que existían en el siglo XV al sur del Sahara. Eran equivalentes entonces a lo que serían las más modernas universidades actuales. Leo Africanus, un moro nacido en Granada, España, viajero insigne que terminó siendo esclavo del papa León XI, describe a Tombuctú, ciudad que conoció personalmente, como un centro con “gran cantidad de doctores, jueces, sacerdotes y otros hombres cultos, mantenidos a cuenta del Rey”.

Grandes reinos tributarios

Mali y Songhay fueron estados africanos muy avanzados, que incluso mantuvieron relaciones comerciales con algunos estados europeos de aquel tiempo, como España y Alemania. Sus dos grandes centros culturales, Djenné y Tombuctú, en el siglo XV, eran equivalentes a lo que son nuestras modernas universidades.

Mali se destacó por su gran desarrollo cultural. De hecho, fue la fundadora de Tombuctú. Pero Songhay, al conquistar a Mali, continuó su tradición dando gran impulso a la obra cultural en Tombuctú y Djenné. Mantuvo y extendió el comercio con el norte de África, al tiempo que vendía sal y otros productos al sur.

Bajo el mando del más extraordinario de sus monarcas, Askia Muhamed, se convirtió en un estado modelo, con provincias al frente de las cuales había gobernadores, oficinas centrales equivalentes a nuestros modernos ministerios de gobierno (Justicia, Agricultura y Finanzas, entre otros); recolectores de impuestos en cada comunidad; inspectores de comercio, y llegó a uniformar el sistema de medidas y pesas en todo su territorio. La organización estatal de Songhay era, pues, superior a la mayor parte de los estados africanos y europeos de aquella época (siglo XV).

Lamentablemente, se comprometió en el comercio de esclavos a gran escala, lo cual produjo conflictos internos y disputas constantes con sus vecinos. Esas luchas la desgastaron a tal punto que, en 1589, el Mansur de Marruecos cruzó el desierto al mando de un ejército de soldados propios y mercenarios europeos, equipados con armas de fuego y los doblegó. Saqueada y destruida, Songhay desapareció como estado de la escena mundial (Shinnie, 1970:70, 78).

	Mapa de Mali En el mapa, la imagen del más notable de los gobernantes de Mali, Mansa Musa.
	Vista de Tombuctú Vista de la Universidad de Sankore, Tombuctú, tal como se ve actualmente. Fue construida en 1581 d. C. Sin embargo, funcionó en instalaciones anteriores a partir del siglo XIII. Esta universidad estaba compuesta de escuelas y colegios independientes, con atención individualizada por medio del sistema de maestros. Las materias incluían el Corán, lógica, astronomía e historia. Imagen de Wikimedia Commons.

La civilización en la federación ashanti

Entre las últimas migraciones forzadas de africanos esclavizados a América, llegaron muchos ashanti. Son de cultura akan. Los ashanti crearon una federación a partir de la segunda mitad del siglo XVI. Inicialmente, el clan de Oyoko fundó Kumasi, que luego fue la capital de la federación. Al principio eran vasallos tributarios del reino de Denkyira. Incluso el jefe de Kumasi tuvo que enviar a su sobrino Osei Tutu como rehén, para ser sirviente en la corte del Rey. Tutu llegó a ser un general del ejército de Denkyra. Eventualmente se rebeló contra el Rey y fue electo jefe de Kumasi por su pueblo en 1680. Bajo su mando comenzó la expansión ashanti, hasta derrotar a los denkyira entre 1699 y 1701.

Uno de sus sucesores, Opoku Ware, extendió el territorio ashanti a unos 250.000 kilómetros cuadrados con una población de unos tres millones de habitantes.

Los ashanti mantuvieron intenso comercio con Europa y hubo varias guerras con Gran Bretaña que terminaron en 1874, mediante una combinación de poderío militar británico e intriga diplomática. Los ingleses finalmente lograron saquear Kumasi. Muchos de sus tesoros se encuentran hoy en el Museo Británico. Los ashanti se rebelaron en 1901 pero perdieron la guerra y fueron reducidos a un protectorado y después a colonia.

Tenían esclavos en el sentido africano del término. Es decir, mantenían un régimen de sujeción al que eran sometidos los prisioneros de guerra, los adúlteros, ciertos delincuentes, pero también llegaron a exportar esclavos.

Cultura ashanti

En el folklore de los afrodescendientes, es muy popular la figura de Anansi. Anansi deriva de Kwaku Anansi, que en la cosmovisión de los akan (de cuya cultura forma parte el pueblo ashanti) era el Tejedor del Universo y, como tal, la mano derecha de Nyame, Dios. Por su conducta un tanto al margen de las reglas establecidas, perdió su posición y fue sustituido por el Camaleón. Los actuales cuentos de Anansi (Hermano Araña) se inspiran en este personaje legendario.

La civilización entre los yoruba

Entre tanto, en el resto de África, otras culturas florecían. Uno de los pueblos de mayor brillo político y religioso fue el yoruba. De gran desarrollo en los siglos XIV y XV fueron los estados yoruba de Oyo, Ifé, Benín y Dahomey. Se organizaron en ciudades-estado semejantes a los antiguos estados griegos. Incluso Dahomey se conoció como la Esparta negra, al oeste del país que hoy es Nigeria, famosa además por su ejército femenino Amazonas de Dahomey.

Tenían a su población censada y mantuvieron un servicio diplomático externo. Durante los primeros tres siglos de contacto con europeos no permitieron la esclavitud, pero fueron cayendo poco a poco, hasta que en 1820 (en plena efervescencia independentista de América Latina), los europeos les comunicaron que solo aceptarían esclavos en pago por armas de fuego que les vendían. Tras muchas luchas internas, fueron conquistados por los franceses en 1894.

Lección 3 La religión africana y de los afrodescendientes

Etiopía: primer estado confesional cristiano de la historia

La presencia cristiana en África es anterior a su expansión por occidente. En efecto, según la tradición, el apóstol Felipe se encontró con el tesorero de la reina de Etiopía, a quien convirtió al cristianismo. Es posible que ese etíope haya sido el fundador, en el siglo I, de las pequeñas comunidades cristianas que se hallaban en lo que es hoy Sudán.

Según la tradición africana, esa misma persona cuyo nombre era Qinaqis, anunció el Evangelio cristiano también en Etiopía¹. En los siguientes siglos, misioneros, maestros y comerciantes cristianos lograron extender y organizar el cristianismo en esa zona del mundo. Las iglesias fundadas entonces, como la Iglesia copta de Egipto, se han mantenido a través de los siglos, resistiendo incluso la tremenda expansión islámica en el segundo milenio.

Pero es interesante que el funcionario que Felipe convirtió, estuviera leyendo a Isaías. De hecho, los etíopes dicen descender, al menos en parte, de los antiguos israelitas. Según ellos,

1. Hechos de los Apóstoles, 8:26-40

son las tribus de Israel, que al salir de Egipto se perdieron. La última dinastía monárquica de Etiopía, que gobernó durante 3000 años cuando Hailie Selassie fue derrocado apenas por militares rebeldes (en 1974), viene en línea directa de David Menelik, el hijo de Salomón y la reina de Saba, cuyo verdadero nombre era Makeda.

El segundo gran evangelizador fue un sirio llamado Frumentius, quien al naufragar su nave llegó a Etiopía junto con su hermano Aedisius. Fueron esclavizados por el emperador Ella Amida. Con los años, llegaron a ganarse la confianza del Emperador. A su muerte, siguieron en la corte, ayudando a la viuda del Rey a criar a su hijo Ezanus. Desde su posición en la corte, Frumentius logró contactar a otros cristianos para que extendieran el Evangelio por el reino.

Al llegar Ezanus al trono en el año 303, declaró al cristianismo como religión oficial del Estado. Frumentius fue consagrado obispo de Etiopía, y dedicó el resto de su vida a extender el Evangelio en esa región.

Iglesia copta de Etiopía



*Iglesia de Nuestra Señora de Sión.
Según la tradición, esta iglesia alberga el
Arca de la Alianza entre Dios y Moisés.
Imagen de Wikimedia Commons, una
mediateca de archivos multimedia de
uso libre, regulada por la Fundación
Wikimedia..*

Carta del rey Alfonso I del Reino del Congo

Otra versión del cristianismo africano es la que encontramos en el Congo. El rey Nzinga Mbemba estableció relaciones con los portugueses que llegaron a las costas del Congo y bajo la influencia portuguesa se convirtió al cristianismo y lo bautizaron Alfonso I. La siguiente carta la envía al papa Julio II en 1512:

Santísimo en Cristo padre, beatísimo señor, señor nuestro Julio segundo, por la divina providencia Sumo Pontífice: vuestro devotísimo hijo Don Alonso, por la gracia de Dios rey de Manicongo, señor de los Ambudos, envía besar vuestros devotísimos pies con mucha devoción: bien creemos beatísimo padre, que tiene vuestra Santidad entendido como el rey Don Juan de Portugal, segundo de este nombre en el principio, y luego en pos del católico rey don Manuel su sucesor, con mucha costa, trabajo, e industria, envió a estas tierras personas religiosas, con cuya doctrina, estando nosotros engañados por el demonio

adorando ídolos, nos apartamos divinamente de tan gran yerro, y de tan gran cautiverio: y de cómo reducidos a la fe de nuestro señor y salvador Jesucristo, tomando el agua del santo bautismo, limpiándonos con ella de la lepra de que estábamos llenos, apartándonos de los errores Gentílicos que hasta entonces usábamos, y echando de nos todas los abusos diabólicos de Satanás y sus engaños, de todo nuestro corazón y voluntad, recibimos, milagrosamente, la fe de nuestro señor Jesucristo: y después de haber sido adoctrinados y enseñados en ella, sabiendo que era costumbre de los reyes Cristianos enviar obediencia a vuestra Beatitud, como a verdadero Vicario de Jesucristo, y pastor de sus ovejas, y queriendo, como es razón, en esta parte imitarlos en tan divina y sagrada costumbre (en la compañía y número de los cuales el todo poderoso y misericordioso Dios por su clemencia, nos quiso juntar, y unir, para que siguiésemos su santa compañía y católicas costumbres) enviamos a vuestra Beatitud nuestros embajadores para que de nuestra parte le den la acostumbrada y debida obediencia, como los otros reyes Cristianos lo hacen: de los cuales embajadores, el uno es nuestro preciado y muy amado hijo don Enrique, al cual el rey Don Manuel de Portugal, nuestro muy amado hermano, en sus reinos manda enseñar e instruir en la sagrada escritura y cosas de la fe católica: el otro es Don Pedro de Sosa nuestro muy amado primo, a los cuales además de dar nuestra obediencia, dijimos algunas cosas que de nuestra parte dirán a vuestra Beatitud, las cuales le pedimos muy humildemente que oiga y reciba de ellos, y de les tanta fe como si por nos mismo fuesen dichas ante vuestra Beatitud: la cual Dios por su misericordia quiera conservar en su santo servicio.

Dada en la ciudad de Manicongo, en el año del nacimiento de nuestro señor Jesucristo mil y quinientos doce.

Transcripción de Miguel Cano-Cortés, Cartagena.

Religión africana tradicional

Uno de los grandes mitos que propagaron los misioneros, era que los africanos eran animistas. Es decir, que adoraban los espíritus de la naturaleza, sin idea de un Dios. Podemos decir que malinterpretaron (o maliciosamente interpretaron) lo que vieron. Si bien los africanos creían que hay espíritus encargados de la naturaleza, también, con pocas excepciones, creían y creen en un Dios supremo, creador de todo.

Luego había otras entidades que ayudaban en la creación. Por ejemplo, para algunos eran los orishas, los ancestros, o los espíritus de la naturaleza que cumplían la función de coadyuvantes, un poco como los ángeles y santos en la Iglesia católica. En la tradición de los akan (de la cual forman parte los ashanti), el universo fue creado por un ser superior que recibía varios nombres según el atributo al cual querían referirse. Por ejemplo, Dios es Nyame, pero cuando se refieren a él como creador recibe el nombre de Oboadee. Odomankoma significa Dios infinito, el “inventor”, y Ananse Kokuroko es la “gran araña”, el “gran diseñador”, el que teje el universo. Los akan son teocentristas, con Nyame en el centro de todo. Y estaba Asase, expresión femenina de la deidad, creadora y sustentadora de la vida en la tierra.

También es interesante el sentido de comunidad en esta cultura, valor que continúa vigente hasta el día de hoy. La comunidad está compuesta por los ancestros, los vivientes y

los nonatos. Por eso, es obligación de cada akan salvaguardar el ambiente para permitir la continuación de la comunidad. Cada ser humano en el momento de su creación recibe una chispa (kra), que es eterna. Por eso hay un dicho popular entre ellos que dice que “cuando un ser humano muere, en realidad no está muerto”. Y de hecho, según su visión, no puede estar muerto si tiene kra.

Cosmovisión ashanti

Símbolos de la cosmovisión de los Ashanti



De izquierda a derecha

Gye Nyame: significa que nadie estuvo desde el principio para ver el comienzo y no vivirá tanto como para ver final, excepto Dios.

Hye Anhye: el espíritu es indestructible.

Asase Ye Dur: el poder emana de la tierra.

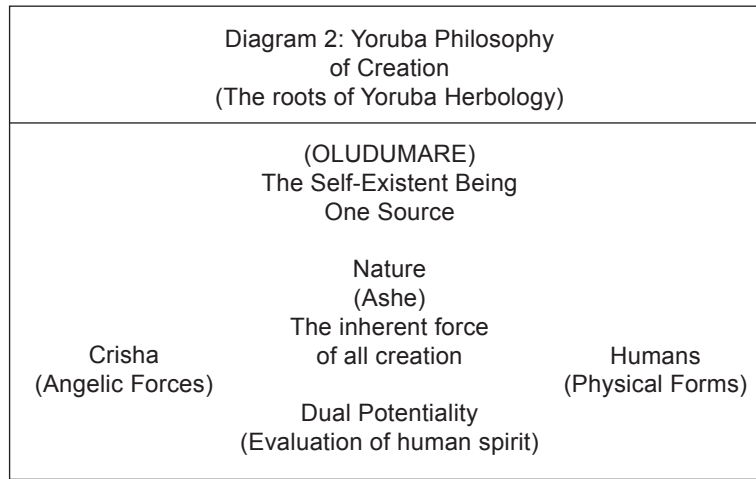
Nyame Dua: Dios está presente.

Religión yoruba

La religión tradicional yoruba es fundamentalmente monoteísta. Creen en un Dios creador llamado Olorun u Olodumare, poco involucrado en los asuntos cotidianos de los humanos. Por eso, la gente apela a los ancestros consagrados (orishas) para resolver sus problemas. Para el logro de tal fin, se valen de la intermediación de un especialista (babalao), suerte de sacerdote que puede leer el futuro. Esta práctica es ifa y constituye una parte fundamental de sus creencias.

Para ellos, hay una fuerza vital que permea todas las cosas, tanto vivas como inanimadas, llamada *ase*, o *ashe*. Ase es el poder que plasma las cosas, el poder para hacer que las cosas sucedan. Los devotos tratan de obtener ase por medio de la bondad y la gentileza (*Iwa-Pele*) y para tal fin evocan a algún orisha, que es más o menos equivalente a los ángeles o santos católicos. Ase da a cada ser que lo posea, paz interior en abundancia y satisfacción con la vida.

Diagrama religión yoruba



Arriba, el esquema contiene la concepción filosófico-religiosa que guía a la medicina tradicional herbolaria de los yoruba (olodumare, ser, fuente; ashe, fuerza vital; orisha, fuerzas angelicales, formas físicas, potencia dual del espíritu humano) Autor: Tariq Sarandi. <http://www.planetherbs.com/showcase/docs/yoruba.html>. on line 1º de enero de 2007 9:55

Algunas manifestaciones religiosas de los afrodescendientes

Despojados de su religión original, los pueblos afrodescendientes mantuvieron su religiosidad. Recurrieron primero al sincretismo, o sea, a combinar su cultura con elementos de cultura blanca, con lo cual además de evadir la represión incorporaban elementos de su experiencia presente.

Utilizando la cultura blanca oficial para conservar la suya, lograron burlar la estigmatización de que fue objeto su propia herencia. Los términos *primitivo*, *salvaje*, *nativo*, *pagano* y otros, marcaban a la cultura prohibida, dejándole a las poblaciones afrodescendientes el camino de la clandestinidad. Los dioses ancestrales, los señores del samamfo, los orixas, tomaron la máscara de santos católicos. Obatalá tomó la forma externa de Jesús en Brasil y Cuba, Changó se disfrazó de San Juan Bautista en Trinidad y Brasil. San Pedro fue sólo la fachada externa de Echún en Brasil, de Ogún en Cuba y de Legba en Haití.

Pero la religiosidad inicial evolucionó hacia sistemas complejos de expresión religiosa, con rasgos similares y diferentes de sus formas correspondientes en África y diferenciadas con relación a la mayoría de las tradiciones religiosas del cristianismo europeo o, en muchos casos, las tradiciones europeas se africanizaron.

En el mundo protestante, el himno religioso se convirtió en canto de batalla, cuando en los *spirituals*, el *carruaje celestial* oculta al tren clandestino, o sea, la red que servía para facilitar

la fuga de los esclavos. Y la *mansión celestial* en muchos casos significó simplemente “al otro lado de la frontera” estatal o Canadá.

Se crearon y aprovecharon las logias, las cofradías y los templos, para poblarlos de contenidos ocultos, de formas de ritual sincrético que permitía a los miembros de la comunidad mantener su identidad como africanos en diáspora, a pesar de todas las limitaciones.

Manifestaciones religiosas de los afrodescendientes

La cultura africana se caracteriza por su religiosidad. Los africanos, tradicionalmente, no hacen grandes diferencias entre el mundo secular y el religioso.

De ahí las impresionantes tradiciones religiosas de los afrodescendientes. En la esfera cristiana hay vírgenes, como la Virgen de los Toldos en Argentina, santos como San Martín de Porras en Perú (1579–1639). Porras es el primer santo negro de América, patrón universal de la paz. Conocido también como El Santo de la Escoba por su humildad. Pero también hay íconos producto del sincretismo o de la reconstrucción y redefinición de los esquemas religiosos. El caso de Yemanyá da testimonio de esto. Ella es madre de las orishas en Brasil, reina del mar en Cuba y reina o virgen del mar en Uruguay.

Lección 1

África en la antigüedad y durante el medioevo europeo según el testimonio de viajeros

La enorme importancia de esta lección es que presenta los testimonios vivos de personas que viajaron por o vivieron en África antes o durante la incursión europea y a la vez, presenta también la voz de africanos que, esclavizados y traídos a Occidente, lograron su libertad y se instruyeron en las lenguas europeas y llegaron a escribir y publicar sus propios relatos. Estos documentos habían sido invisibilizados durante todos estos siglos, volviendo a surgir durante la segunda mitad del siglo XX.

Ellos demuestran la falsedad de muchas de nuestras concepciones sobre África, y reivindican tanto al africano como al europeo en sus primeros contactos y relaciones, a la vez que ilustran el gradual deterioro debido al proceso de dominación económico y falsificación histórica e ideológica.

Dos griegos

Esa visión positiva la expresaron los viajeros. Por ejemplo, Heródoto, a quien se le reconoce como padre de la historia occidental. Era griego. Visitó el norte de África en el siglo V antes de Cristo, donde incluso estuvo estudiando entre los egipcios, cuya cultura de entonces era cúspide de la civilización humana.

Es interesante que, lejos de dar una imagen descalificante o racista, Heródoto más bien muestra una visión positiva. Por ejemplo, al hablar de los etíopes, dice que son de “tinte oscuro”. Y expresa su viva admiración por ellos, alabándolos. Según él, “Etiopía tiene oro en abundancia, elefantes enormes, numerosas especies de árboles salvajes, ébano y hombres de una altura, una belleza y una longevidad excepcionales”².

Otro viajero, Diodorus de Sicilia, afirma que Erectheus, el griego que unificó el Ática, venía de Egipto, lo cual desde luego no dice nada de su color de piel, pero ampliando su visión alega que Orfeo, el ancestro mítico de los helenos, fue iniciado en los misterios ocultos de Egipto³.

“Mungo” Park, el escocés

Un caso bien curioso es el del escocés Park. En 1795, este explorador de la región del Río Níger, llegó a una comunidad cuyo rey lo acogió con un simpático alegato sobre la avaricia europea. Pero la reacción de las esposas del rey resultó realmente impactante para el viajero. Dice Park que lo rodearon, maravillándose del color blanco de su piel y su nariz recta. Pensaron que era artificial. Al entrar en la comunidad toda la gente dejó lo que estaba haciendo y lo rodearon, incluso lo despojaron de su ropa y sombrero, le contaron los dedos del pie y

2. Northrup, 2002: 13-14

3. Rebérioux, en Comarmond y Duchet, 1972:153

de la mano para corroborar que era realmente humano. Unos días más tarde, una delegación de mujeres lo visitó para comprobar, mediante una inspección directa, si los cristianos practicaban la circuncisión.

Aparte de esos inconvenientes iniciales, Park se expresó muy bien acerca de la hospitalidad de los africanos.

Cadomosto, el italiano

Este navegante, a bordo de una nave portuguesa que avanzó por el río Senegal en 1455, cuenta que los africanos se maravillaron al verlo. Primero, se impactaron por el tamaño de la nave y el equipo y la habilidad de los europeos de navegar en aguas alejadas de la costa y, por supuesto, estaban sorprendidos con las armas de fuego. Sin embargo, las consideraron un invento demoníaco.

Cadomosto cuenta también que uno de los navíos portugueses fue rodeado y sometido a ataque intenso de habitantes de Gambia con sus flechas envenenadas. La respuesta portuguesa con armas de fuego obligó a los gambiaes a aceptar un cese al fuego. Al pedirles explicaciones sobre por qué habían atacado, siendo que los portugueses solo querían darles presentes a su rey de parte del rey de Portugal, los africanos contestaron que ya conocían el tipo de comercio que realizaban los portugueses y que estaban convencidos de que los cristianos eran antropófagos y que su único interés en comprar gente negra era para comérselos⁴.

Es notable que esta creencia se haya mantenido entre los africanos por más de trescientos años.

Oloudah Equiano



Hablando de la esclavitud africana, el escritor africano Oloudah Equiano, nacido en 1745⁵, declaró: “Con nosotros, (los esclavos) no trabajaban más que los miembros de la comuni-

4. Northrup, 2002:12

5. Citado por Hart, 1984:38

dad, incluyendo a su amo; su alimentación, ropa y alojamiento eran casi igual a los del resto (excepto que no se les permitía comer con los nacidos libres) y no había otra diferencia sino un grado superior de importancia que distingue al jefe de familia en nuestro Estado, autoridad que, como tal, él ejerce sobre el resto de los miembros de su casa. Algunos de estos esclavos poseían esclavos de su propiedad y para su propio uso”.

León Africanus, el moro

Este explorador y escritor nació en Granada, España, en 1485. Su nombre original era El Hasan ben Muhammed el-Wazzan-ez-Zayyati. Al igual que muchos otros musulmanes, en el proceso de reconquista de España que realizaron los reyes católicos Fernando e Isabel, su familia fue expulsada de Andalucía, por lo cual se refugiaron en Marruecos a partir de 1492.

León Africanus fue un viajero intenso por África. Capturado por piratas cristianos, fue esclavizado y presentado al papa León X como un presente. Este, impresionado por su alto nivel cultural y conocimiento, lo liberó, bautizándolo y encargándole escribir en italiano un recuento de sus viajes.

Entre los lugares visitados citó a Tombuctú, capital académica de África en aquellos tiempos. Su interesante relato describe la ciudad y sus habitantes aproximadamente en 1526. El gobernador era Omar ben Mohammed Naddi, funcionario del reino tributario de Songhay. Según León Africanus, las casas de Tombuctú eran ranchos de adobe con techos de paja. En el centro de la ciudad había un templo hecho de piedra, por un arquitecto llamado Granata. Había también un palacio real, construido por el mismo arquitecto. Había numerosas tiendas de artesanía, mercaderes, ropa de algodón e incluso telas importadas desde Europa por los Beri Beri.

Cuenta que las mujeres de la ciudad, como buenas musulmanas, usaban velo sobre sus rostros, excepto las esclavas que vendían los alimentos. En general, la población era acaudalada, incluyendo comerciantes extranjeros que se habían establecido en ella. Abundaban los pozos de agua dulce y en la época lluviosa, el agua era suministrada por un sistema de canales desde el río Níger. Había una gran abundancia de granos y animales, y un alto consumo de leche y mantequilla (manteca).

La corte real era magnífica y bien organizada, según el relator. El gobernador (a quien Africanus confundió con el rey), transitaba en camello o en caballos importados de Barbaria, con una guardia montada que superaba los 3000 hombres y una cantidad enorme de tropas a pie.

Todos los visitantes eran bienvenidos excepto los judíos, con los cuales el gobernador o rey vasallo no quería trato alguno.

Africanus constató la rica vida intelectual de Tombuctú. El gobernador tenía la cultura en alta estima. En la ciudad vivían numerosos jueces, profesores y dignatarios religiosos nombrados por el rey. En cuanto a la población, a León Africanus le impresionó la naturaleza pa-

cífica de los habitantes, que todas las noches recorrían la ciudad tocando música y danzando hasta la madrugada. Tenían a su servicio una gran cantidad de esclavos y sirvientes.

Adjai (Ajayi)

Primer obispo africano de la Iglesia anglicana (episcopal)

Nació en 1809 en Oshogbo. Era yoruba. Murió en 1891 en Lagos, Nigeria. Cuando niño, fue vendido como esclavo pero de camino, el barco que lo transportaba fue interceptado por la armada británica. Lo llevaron a Sierra Leona donde se convirtió al cristianismo, bautizándose en 1825. Adoptó el nombre de Samuel Crowther. Estudió teología y llegó a ser el primer obispo africano de la Iglesia anglicana. <http://chi.gospelcom.net/morestories/crowther.shtml> on line 31 de diciembre de 2006 12:19

Lección 2 África en Europa: antecedentes

Portugal estableció intensas relaciones con algunos estados africanos a partir de 1440, una vez que este país comenzó la exploración de la costa africana y alentó un intenso comercio de productos variados.

Esta relación explica la presencia de embajadores africanos en Europa, como fueron los casos de los enviados de Congo a Portugal en 1484, Benín a Portugal en 1486 y Wolof a Portugal.

Imágenes del Congo

Embajador del Congo	
	Al principio, los europeos no tenían una mala imagen de los africanos. Consideraban a África como una tierra misteriosa que les producía gran curiosidad, pero a la vez mucho respeto, como se aprecia en algunos cuadros del siglo XVI. La Dra. Isabel Castro Henriques ha venido coordinando una excelente recopilación de imágenes y datos que ilustran el proceso, como aporte al Proyecto La Ruta del Esclavo de la UNESCO. Ella ha sido miembro por muchos años de la Comisión Científica del Proyecto. La primera pintura es el retrato de un embajador del Congo. La segunda es de una mujer congoleña y su hija. Las pinturas fueron hechas por Albert Eckhout, en 1643 y 1641 respectivamente, y se encuentran en el Museo Nacional de Dinamarca. (Medina y Castro Henriques, 1996:89).

Hubo, por otra parte, africanos que fueron esclavos en el Imperio romano, al igual que lo fueron los griegos y muchos otros pueblos blancos europeos. Incluso, algunos norafricanos se destacaron entre los romanos como hombres libres y de importancia. Sin embargo, la presencia masiva de africanos del sur en Europa llega con la invasión de los moros.

Ya para el año 708 los musulmanes habían completado la conquista del norte de África. Su conquista no era simplemente militar, sino la transformación religiosa de las poblaciones, mediante su conversión al Islam. De hecho, Según Baker⁶, en el siglo XI entre un 10% y un 15 % de la población de Inglaterra era esclava (esclavos blancos, herencia del Imperio romano). Con la invasión normanda se impuso más bien un sistema feudal. Por tal motivo, la esclavitud fue muriendo de manera “natural”, dando lugar a la servidumbre. En España y Portugal se conservó el sistema del Imperio romano.

Según cálculos hechos por los historiadores, en 1552, de los 100 000 habitantes de Lisboa, capital de Portugal, 10 000 eran negros⁷.

En la España de 1474, los Reyes Católicos nombraron a Juan de Valladolid como “alcalde de los negros”. El alcalde debía zanjar sus conflictos y hacer cumplir entre los negros la justicia del Rey⁸.

Se calcula que a fines del siglo XVI, de una población total de 9 000 000, el 2,5% estaba esclavizado, y una gran parte de ese porcentaje era de origen africano⁹. España tuvo una doble herencia de los sistemas esclavistas de romanos y moros.

Pero al igual que en África, el Medio Oriente y otras partes del mundo, la esclavitud hasta ese momento, sin ser un sistema bueno, al menos estaba regulada para eliminar los extremos más crueles. Así vemos que en España imperaban las “Siete Partidas”, que eran las leyes que restringían los poderes del esclavista y hasta cierto punto protegían al esclavizado. Por ejemplo, el amo no podía matar ni herir al esclavo sin autorización de un juez. En ausencia del amo, el esclavo podía asumir la defensa de sus propiedades. El esclavo tenía derecho, en ciertos casos, de acudir a los tribunales para defenderse o para denunciar a su amo. La relación esclavo-amo era de carácter contractual, pues el esclavo podía comprar su propia libertad. Sin embargo, había siempre asimetría, porque si el esclavo mataba a su amo, se le condenaba a muerte, pero si el amo mataba al esclavo, se le castigaba con cinco años de exilio.

En la conquista de Mauritania, los musulmanes lograron incorporar a sus filas a un general negro-africano, conocido como Tarik, al cual le encargaron invadir Europa. En el año 711 invadió España, cruzando el hoy llamado estrecho de Gibraltar, con un ejército de 12 000 soldados, iniciando de esa manera la conquista de la Península. El nombre español del

6. Baker, H. D. (2001). Degrees of freedom: slavery in midfirst millennium BC Babylonia. *World Archaeology*, 33 (1), 18-26.

7. Friedemann, 1993: 33

8. Tannenbaum, 1968: 51

9. Álvarez Nazario, citado por Friedemann, 1993: 34

estrecho es una corrupción del nombre original dado por los invasores en honor a su general Hebel Tarik, o sea el cerro de Tarik. La huella de los moros está presente en la arquitectura morisca del sur de España, en el arte, en la música. Incluso en el idioma castellano se siente esa influencia en las palabras con “j”, que es una letra árabe y no romana, o en expresiones como “ojalá” (Oh Alá), sea como Dios quiera; alicate, almohada y otras.

No obstante la buena voluntad inicial, encontramos un cambio gradual que se va dando conforme los europeos desarrollaban cada vez más su proyecto imperialista. Cuando Portugal, como estado cristiano, comenzó a mostrar en África sus verdaderas intenciones de conquista, dominación y esclavización, entró en conflicto frontal con algunos estados africanos.

En apoyo a estos esfuerzos, en 1447 el papa Nicolás V autorizó la esclavitud perpetua para los africanos. Refiriéndose a los africanos como “sarracenos” es decir, musulmanes, el Papa aparentemente se imaginó otra vez en las cruzadas del año 1096, y declaró que los cristianos tenían derecho a “atacar, someter y reducir a la esclavitud perpetua a los sarracenos, paganos y otros enemigos de Cristo al sur del Cabo Bojaoor, incluyendo toda la costa de Guinea”¹⁰.

Sin embargo, noventa años después, en 1537, en su Bula Sublimus Deus, el papa Paulo III declaró que los indígenas y otros pueblos de los que tenemos “conocimiento reciente”, son hijos de Dios. “Los indios son verdaderos hombres” aseguró, y por tanto “los llamados indios y todos los demás pueblos que más adelante sean descubiertos por los cristianos, no deben bajo ningún concepto ser privados de su libertad (...) y no deben de ninguna forma ser esclavizados; si ocurriera lo contrario, será nulo y quedará sin efecto”¹¹.

Una misma Iglesia, dos Papas, dos visiones diferentes

	<i>Muerte a los sarracenos. Esclavitud perpetua para los africanos de la Costa de Guinea. Papa Nicolás V</i> Ilustración: medalla del papa Nicolás V. 1447-1455 Nicolás V Ebrisa on line, Gran Enciclopedia Salvat http://www.ebrisa.com/portalc/articulo-S/475864, [Mayo 30, 2008].
	“Los indios y todos los demás pueblos no deben bajo ningún concepto ser esclavizados”, papa Paulo III. Retrato del papa Paulo III (1534-1549). Wikimedia Commons, una mediateca de archivos multimedia de uso libre, regulada por la Fundación Wikimedia.

10. Hart, 1984: 19

11. Hart, 1984: 22

Lección 3

América: las civilizaciones de los pueblos originarios

Tanto en Europa como en África, corría el rumor en el siglo XV, de que había otras tierras al otro lado del océano Atlántico. Incluso los africanos le relataron a los exploradores portugueses que el emperador Abu Bokas, en el siglo XIV, envió una numerosa flota para tratar de confirmar o desechar esa teoría, pero la flota no regresó. Algunos estudiosos han especulado que la flota dirigida por Mansa Abu Bakr de Mali, salió de África en 1312, de la región de Senegambia y alcanzó el golfo de México.

Otra idea en boga en la época era que la tierra era redonda. De ahí vino la hipótesis de Colón, en el sentido de que si navegaba hacia el oeste, le era posible llegar a Asia. La necesidad de probar esa ruta era de gran importancia comercial, porque les habría de permitir a los europeos comerciar las especias de oriente sin el intermediario árabe. De modo que Cristóbal Colón emprendió viaje hacia Asia, pero tropezó por accidente con el continente que luego recibiría el nombre de América. Creyendo que había llegado a India, llamó a los pueblos originarios “indios”. Murió en el error y fue Américo Vespucio el que iba a dar su nombre al continente.

Lo cierto es que en América también había grandes civilizaciones, siendo la incaica, la azteca y la maya las más famosas, pero no las únicas.

Los olmecas

El misterio de los olmecas ¿De dónde llegaron, por qué tienen rostros negroides?



El apelativo olmecas significa habitantes del país del hule y se refiere a la cultura desarrollada al sur de Veracruz y al norte de Tabasco, México. No se conoce el nombre con el cual este pueblo se designaba a sí mismo. Sus escritos no han podido ser descifrados. Lo que sí señalan con certeza los estudiosos es que todas las culturas clásicas de Mesoamérica tuvieron sus raíces en esta enigmática civilización. Los olmecas alcanzaron un notable grado de desarrollo, desconcertante por cierto, pues no se sabe nada de sus orígenes.

Lección 4 Principio de la cultura esclavista en América

Debido al proceso de reducción demográfica trágica a que estaban sometidos los indígenas, en 1501 los Reyes Católicos autorizaron la introducción de negros esclavizados a la isla La Española. Eso sí: “ni moros, ni judíos, ni herejes ni reconciliados ni personas nuevamente convertidas a nuestra fe, salvo que fueran esclavos negros u otros esclavos que fayan nacido en poder de crystianos”. Los primeros esclavizados que llegaron a América pues, no eran africanos sino afrodescendientes que venían de España.

El afrodescendiente había llegado a América desde el principio, Andrés Niño, mulato portugués, era comandante de una de las tres naves que acompañan a Colón. Llevaba su nombre, La Niña. Pero la tragedia del indígena iba en aumento. Fray Antonio de Montesinos en 1510 denunciaba la esclavitud y crueldad en contra de los indígenas en la isla La Española: “Estáis en pecado mortal y en él vivís y morís, por la crueldad y tiranía que usáis con estas inocentes gentes”. Por su parte, el padre de las casas, nombrado en 1510 Protector General de las Indias por el rey Fernando, en su desesperación por proteger a los pueblos originarios, perdió la perspectiva y al comparecer ante el nuevo emperador Carlos V en 1517, apoyó la solicitud de los colonos de importar negros para sustituir la mano de obra indígena. Poco tiempo después, el Emperador autorizó traer 4000 africanos a la isla La Española. Había comenzado, ahora sí en serio, la “trata transatlántica”.

Como dato interesante, el padre de las casas en 1550 renunció a su obispado y se dedicó a luchar por los derechos de los esclavizados hasta su muerte en 1566. En sus escritos sobre las “Indias,” confiesa que su apoyo a la importación de africanos para sustituir a los indígenas fue un gran error. “El cautiverio de los negros era tan injusto como el de los indios” y “no tenía la seguridad de que esta ignorancia del asunto y su buena intención lo exculparían ante la divina justicia” (Hart 1984: 22).

Así comienza la institución de la esclavitud transatlántica, que, unida a la trata o comercio de esclavos, fue de una brutalidad inédita en la historia humana y con razón ha sido declarada crimen de lesa humanidad, por su extrema crueldad y duración.

Lección 5 Testimonios de la resistencia africana

Al principio, los europeos secuestraban a las personas en las costas africanas y las esclavizaban, pero con el tiempo, los europeos establecieron factorías en África para comprar esclavos y asaltaban directamente a las comunidades, o se ponían de acuerdo con algunos jefecillos de unos pueblos para que hicieran la guerra a otros para capturar y vender los prisioneros. De hecho, en algunos pueblos, la clase gobernante colaboró en el tráfico, pero otros resistieron heroicamente, provocándose incluso guerras civiles por esto. Tan férrea fue la resistencia, que los países europeos tardaron 300 años para conquistar África.

Algunos testimonios

John Sparke, un traficante inglés, contaba en 1564 lo siguiente: “Nos quedamos varios días, yendo a tierra diariamente para aprisionar a sus habitantes, por medio de la quema y la destrucción de los poblados (...). Pero a veces, a pesar de sus armas primitivas, los habitantes de los lugares hacían fuerte resistencia” (Hart 1984: 31). El relator era parte de la primera expedición de John Hawkins.

John Hawkins. En un tercer viaje de Hawkins (1567), cuenta que: “Desembarcamos ciento cincuenta hombres con la esperanza de conseguir algunos negros, pero conseguimos muy pocos y sufrimos grandes daños al ser atacados con flechas envenenadas y aunque al principio parecían ser pequeñas las heridas, sin embargo, casi no sobrevivió ninguno de los que fueron heridos y murieron de manera extraña, sin hablar durante diez días antes de morir y después que sus heridas habían sanado” (Hart 1984: 31).

Vemos en estos dos relatos, una primera diferencia en el método de los europeos de esclavizar mediante el secuestro. No se trata ya de la esclavización de los prisioneros de guerra, sino de asaltar a las aldeas para capturar esclavos. También vemos que incluye no solo la esclavización sino la destrucción de los bienes materiales de los pueblos asaltados. Y aun con desventaja militar los habitantes locales resistían fuertemente, al punto de que en una de esas incursiones de Hawkins, se dice que “regresamos desconsolados... pudiendo haber obtenido solamente diez negros, después de haber perdido siete de nuestros mejores hombres”.

La oposición a la esclavización fue una lucha sin cuartel. En el siglo XVI, Manikongo Affonso I, rey del Congo que gobernó entre 1506 y 1545, habiendo adoptado el cristianismo, les comunicó a los portugueses que ponía fin al tráfico de esclavos, puesto que lo consideraba una acción contraria a la fe.

Es más famosa la reina Nzinga Mvomba de Matamba, siglo XVII, por su guerra abierta en contra de los europeos y su continuada lucha contra el sistema.

En el siglo XVIII están los casos de Agaja Trudo de Dahomey y Tomba de Baga, reyes que igualmente enfrentaron a los europeos, en una abierta resistencia a la esclavización y los intentos de dominación.

Futa Toro de Senegal por su parte, llegó a prohibir no solo el tráfico interno, sino que ni siquiera permitía el paso de esclavos por su territorio.

Pero es de hacer notar que los europeos, sobre todo portugueses e ingleses, también fueron incansables, presionando fuertemente con recursos políticos y militares a los africanos. En 1820, los ingleses comunicaron a los reyes yoruba que solamente aceptarían esclavos como pago por los productos europeos.

Esto iba a provocar un fuerte conflicto interno, factor de peso que explica cómo cuarenta años después de aquel aviso, valiéndose precisamente de los problemas generados por la mala práctica de la clase dirigente de vender a su propia población y con una fuerte dosis de

intriga diplomática, los ingleses se hicieron cargo de imponer el orden interno, por lo que los indomables estados yoruba pasaron a ser “protectorados”, con los ingleses a cargo de sus relaciones externas.

Etiopía, el antiguo reino gobernado por una dinastía que trazaba sus orígenes a Salomón y la reina Makeda de Saba, derrotó a los italianos en la épica Batalla de Adowa, en 1896.

Queda claro pues que hubo una gran resistencia, la cual explica esos tres siglos que Europa tuvo que invertir en la conquista de África, conquista que nunca fue completa. De modo que los mitos del “pobrecito negro” o sobre el estado primitivo del africano se caen por su propio peso.

Emperador Shaka Zulu, el grande

Shaka Zulu creó uno de los ejércitos más poderosos de la historia de África. Además de la introducción de nuevas armas de guerra, el acondicionamiento físico era fundamental. Se dice que sus soldados podían recorrer más de noventa kilómetros en un día y siempre estar en condiciones de pelear al final. Utilizaba una táctica discursiva efectiva con sus soldados. Por una parte, el orgullo zulú. Un soldado zulú sólo puede marchar hacia delante. Por otra parte, el compromiso, bajo la consigna “victoria o muerte”. O se conquista junto al jefe, o se muere en la batalla.

Su primer contacto con los europeos fue un tanto ambiguo. Por una parte le llamaron la atención las armas de fuego, pero a la vez le parecían de poco valor, por el tiempo que se necesitaba para volver a cargar. Asimismo, le pareció ridícula e incómoda la ropa de los soldados europeos. En todo caso, enfrentó a ingleses y holandeses, derrotándolos y echándolos de su territorio. Ningún blanco osaba entrar en sus dominios (1787-1828).

Para 1824 había completado su obra unificadora, moldeando a todos los clanes zulúes en una gran nación, cuya extensión era el doble del tamaño de Europa y con un ejército profesional. Además de brillante militar, resultó ser un gran estadista, al organizar un estado moderno, totalmente al margen de la influencia europea, a los cuales apenas conocía, con ministros y gobernadores regionales. La disciplina ética era rígida y contundente. Por ejemplo, se le aplicaba la pena de muerte a cualquier soldado que violara a una mujer, sin importar su rango.

Lamentablemente, su propio hermano, en un ataque de celos, lo hirió de muerte. Se considera que jamás se hubiesen podido establecer los blancos en el sur de África, de no haber sido por esta lamentable pérdida.

Lección 1 Realidad cotidiana de los esclavizados

Los esclavizados pasaron poco a poco a ser indispensables en el sistema productivo colonial. Ya a comienzos del siglo XVIII, no era posible pensar la economía en el caribe sin el aporte de los afrodescendientes. Esto también resultó cierto en la mayor parte de las colonias hispanoamericanas, en diferentes períodos de la historia. Los afrodescendientes aportaban la mano de obra básica y especializada en los trabajos de minería, agricultura, ganadería, artesanía y comercio, y el trabajo doméstico (Friedemann, 1993: 59).

Hubo también afrodescendientes libertos, que lograron amasar fortuna. Tal es el caso de Miguel Ximénez, que llegó a acumular 11 000 pesos oro y a poseer 200 mulas y 13 esclavos (*Capitaine*, en Martínez y Reyes editores, 1993: 139-140).

El sistema se valió de muy severas regulaciones y castigos extremadamente crueles. A partir de los estudios de investigadores como Friedmann, sabemos que, por ejemplo, las penas por ausencia en el Cabildo de Cartagena en 1570, incluían cien azotes dados por la mañana en la picota de la ciudad y se dejaba a la persona amarrada con un pretal de cascabeles atado al cuerpo, en un sitio donde pudiera ser observado por los demás negros. En otros casos, la persona tenía que llevar durante dos meses una calza de hierro de doce libras en el pie. Si la persona se la quitaba, el castigo era entonces doscientos azotes y la duplicación de los meses en que debería cargar la calza. Incluso, si el amo se compadeciera y le quitase la calza, entonces él debía pagar cincuenta pesos de multa (*Leyes de Felipe II*, febrero de 1571. Friedemann 1993: 61-62).

Situación semejante se documenta en México. Para 1579, los castigos incluían la castración de cualquier negro que se uniera con una india y “cualquier esclavo negro que se averigüe haberse huido del servicio de su amo (...) sea preso y capado”. Todavía más: “los tales negros que huyeren del servicio de sus amos” debían ser multados, pero antes de devolverlos a sus amos, “le hagan cortar una oreja” (Martínez Montiel, 1988: 44, 45).

Se nota en las anteriores citas una gran preocupación tanto por la fuga masiva (cimarronaje), como por la evasión individual. Sobre el trabajo diario de los esclavos en el caribe, tenemos los escritos de James Ramsay, un clérigo escocés de la Iglesia anglicana, que vivió en el caribe veinte años y publicó en 1784 su testimonio. Resumimos:

El trabajo de los esclavos comenzaba en la plantación a las cuatro de la mañana. A las nueve se les daba media hora para el desayuno, que consumían en el mismo puesto de trabajo. Seguía el trabajo hasta las once o las doce del día, cuando la población se dispersaba para recoger “junto a las cercas, en las montañas, terrenos baldíos, hierbas y bejucos para los caballos y ganado”. Este trabajo duraba hasta la una o las dos de la tarde, cuando entregaban lo recogido y regresaban al campo. Una media hora antes de la puesta del sol volvían a recoger hierba y al final del día, entre las siete de la noche o más tarde si el mayoral así lo decidía, iban de camino a sus chozas. De camino recogían su propia dotación para llegar a preparar sus alimentos a las barracas. Dormían a partir de la media noche y esto todos los días

Hart, 1984: 79

Esta realidad era bastante universal, aunque en algunos casos, sobre todo en las colonias españolas, se prohibía ese trabajo los domingos y días de asueto.

Lección 2 América, reino de castas

En el período colonial, se creó en América el sistema de castas. La palabra *castas* primero se usó para indicar la tribu o lugar de origen de los africanos¹². De ahí viene la terminología “casta congo”, o “casta lucumí”, para identificar entre los grupos de africanos provenientes directamente del África, y que recibía el nombre de “negros bozales”, y para distinguirlos de los negros ladinos cristianizados procedentes de España.

Pero con el tiempo la palabra casta pasó a denominar a las “clase-raza” de la estructura poblacional de la colonia. El Tercer Código Negro, que fue un intento de darle una estructura legal más o menos estable, establecía 7 categorías para las castas:

Negros, divididos en dos grupos: esclavos y libres.

Los negros libres a su vez se subdividían en negros, mulatos o pardos.

Los pardos son hijos de blanco y negra legítimamente casados.

Los hijos de pardos y una persona blanca pasaban a ser tercerones.

Los hijos de tercerones con una persona blanca se denominaban cuarterones.

Los hijos de cuarterón con una persona blanca era un quinterón y se consideraba mestizo.

Los hijos de mestizos con persona blanca “deberán ser reputados por blancos, si alguna de ellas no hubiere interrumpido el orden” establecido. Si interrumpían, por ejemplo, si un cuarterón se casaba con otro cuarterón o con un tercerón, los hijos retrocedían.

El registro de los niños según su casta se hacía en las partidas de bautizos. Pero se había ido complicando de tal manera, hasta dar pie a una la terminología que incluso podía variar de un contexto a otro. Los términos en uso incluían mulato claro, mulato blanco, mulato prieto, mulato pardo, moreno, pardo, negro retinto, negro amulatado, entre otros. También se aplicó el término “zambo” para los afroindígenas¹³.

Al final, en muchos contextos, solo se hablaba de negros, mulatos, pardos o morenos, porque las reglas genéticas no respetaban las castas, de modo que un mestizo podía nacer con piel muy oscura y un tercerón, por el contrario, muy blanco. Las castas fueron abolidas en el proceso de independencia. De hecho, Miguel Hidalgo (1810) y el afrodescendiente José María Morelos (1813) en México, decretaron la abolición de todas estas formas de sujeción como una de las primeras medidas del levantamiento. Y aunque ese primer intento fue derrotado, el proceso ya resultó irrevocable.

12. Friedemann, 1993: 63.

13. Van den Berghe, 1967: 52

Lección 1 El racismo doctrinario

Se ha señalado el uso diverso de la palabra raza para nombrar fenómenos religiosos, étnicos y de clase. Igualmente, el racismo como fenómeno relacionado, tiene su tinte de etnocentrismo y clasismo. Por tal motivo, se ha querido designar el fenómeno europeo con el nombre de “racismo real” o “racismo doctrinario”. Esto permite distinguirlo de etnocentrismos y discriminaciones religiosas.

Un mito racista interesante es el de atribuir características intelectuales afectivas y morales a determinadas razas. Esto puede resumirse bajo la palabra *psicologismo*. Surge en los mismos albores del racismo. De hecho, Linneo, el primero que formula sistemática y consistentemente la doctrina del racismo al clasificar a los seres humanos en cuatro grupos, atribuye a cada uno una psiquis propia. De modo que, según él, el “*homo americanus* (indio) es obstinado, alegre, vago y sujeto a costumbres; el *homo asiaticus* (chino) es, en cambio, melancólico, avaro y fastuoso y se rige por la opinión; el *homo afer* (negro) es perezoso, de costumbres disolutas, y se rige por lo arbitrario; y, por supuesto, el *homo europaeus* (blanco) es fino, ligero, ingenioso y se rige por leyes”. El problema de este tipo de clasificación es que Linneo lo hizo desde su escritorio y no como resultado de haber viajado y convivido con los diferentes grupos humanos a los que tan ligeramente clasifica.

Podemos definir el racismo real como un proceso de supresión, basado en el criterio de que las características fenotípicas marcan diferencias cualitativas entre los grupos humanos. Sobre la base de diferencias físicas observables y genéticamente transmisibles, tales como el tipo de pelo, el color de la piel, la disposición de los ojos y las características del rostro, los teólogos, científicos sociales, colonizadores y traficantes asignaron a su propio grupo todos los atributos y a los grupos objeto de conquista, todos los defectos.

La idea de raza es pues una construcción social y es real en sus consecuencias. Los criterios que se utilizan generalmente son biológicos y, por tanto, genéticamente transmisibles.

El racismo real no es eterno. El racismo real nace y florece en el período de expansión de los estados nacionales de Europa y se constituye en la gran ideología colonial. Siendo un fenómeno histórico concreto, hay absoluta certeza en cuanto a su génesis y por tanto, está claro que no es parte de la naturaleza humana. Y bien reza el adagio, lo que tiene principio, tiene fin.

Lección 2 Justificación para un pecado: el mito de la maldición de Cam

Según el relato bíblico, (Gen. 9:18 y siguientes), Noé, el patriarca que salvó a la humanidad del Diluvio, estando borracho, fue visto desnudo por su hijo Ham. Los demás hermanos lo cubrieron. Al recuperar la sobriedad, Noé se molestó por la actitud de Ham y en su enojo, maldijo a Cam, hijo de Ham. La maldición era en el sentido de que Cam y sus descendientes tenían que ser siervos de sus hermanos y sus descendientes.

Hasta allí el relato bíblico. Sin embargo, los teólogos racistas acudieron a ese mito para decir que Cam se volvió negro y es el padre de todos los negros, con lo cual justificaban la esclavización.

En esto hay varias cosas curiosas. En primer lugar, no queda claro por qué maldijo a uno de sus nietos y no al propio Ham o, en todo caso, a todos sus nietos. En segundo lugar, si tomamos este relato como hecho histórico y nos atenemos a la tabla de naciones que da la misma Biblia, resulta que Ham tuvo cuatro hijos, los cuales se supone dieron lugar a cuatro naciones: Cush (Etiopía), Mizraím (Egipto), Phut (que se supone padre de los demás norafricanos) y Canaan. Si la maldición fue sobre Cam, entonces cayó sobre los Cananitas (enemigos históricos de Israel) y no sobre los demás hijos de Ham (Gen. 10:6 y siguientes). Y como hemos visto, Mizraim, Cush y Phut eran también hijos de Ham, pero Noé no maldijo a Ham. Entonces los africanos ni siquiera descendían del hijo maldito. En tercer lugar, en la teología del Antiguo Testamento, las maldiciones afectan hasta la cuarta generación y estaríamos en presencia de miles de años de diferencia entre el momento en que se supone ocurre esta historia y el siglo XVII. Pero, en cuarto lugar, según la teología del Nuevo Testamento, ni siquiera los cananitas deben nada, porque se supone que el acto del sacrificio voluntario de Cristo saldó en la cruz todas las cuentas anteriores, de modo que no podía ser que 1500 años después los africanos, que tampoco eran cananitas, tuviesen de pronto que comenzar a pagar la supuesta ofensa de Ham.

Como vemos, incluso la religión se prestó para buscar argumentos que demostrasen que la esclavización de los africanos era por voluntad divina.

Lección 3 Imágenes de siempre

Estampas de Memín, personaje de historieta mexicano



Recientemente, el gobierno de México mandó a imprimir estas estampillas para celebrar un aniversario de la caricatura mexicana. Esto trajo una gran indignación debido a las imágenes y conceptos cargados de prejuicios racistas que, según la mayoría de los expertos, contenían estas historietas.

Las historietas presentaban una visión del negro en el estilo “minstrel”, tan propio del sistema Jim Crow de los Estados Unidos. Memín es un negrito con toda la apariencia de un mono, estúpido y con una madre que es una agresora. Es interesante que en la serie todos

los personajes blancos aparecen con dibujos realistas, mientras los personajes negros son caricaturas con características simiescas.

Las historietas dominaron una época. Memín salió por primera vez en 1952, y hubo nuevas ediciones en 1961 y en 1988. Su inesperada conmemoración en estampitas de correo desató una gran polémica en el propio México, así como en el plano internacional.

La polémica desatada por Memín revela “el racismo oculto” en México. Para la antropóloga Elisa Velázquez Gutiérrez, especialista en el tema de negritud en el país, la polémica desatada en Estados Unidos en torno del personaje de Memín Pingüín, más allá de su validez o no, revela un aspecto escabroso para México: “el racismo oculto” que impera en nuestra sociedad.

Coordinadora del seminario de población de origen africano en México, del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), la investigadora difiere de la concepción generalizada en torno de tal historieta, y afirma que en esta “sí existe racismo”, aunque no deliberado.

“Me parece grave que no advirtamos la magnitud del problema”, indica en entrevista con La Jornada. “No se trata de atacar o defender la historieta Memín Pingüín, sino de ir más allá y adentrarnos a un asunto grave” que ocurre en la sociedad mexicana: “Tenemos bloqueada la presencia africana en nuestra historia; no podemos, pues, vivir aislados del racismo”.

Y como ejemplo de ello recuerda la desafortunada frase del presidente Vicente Fox de que los migrantes mexicanos en Estados Unidos “hacen trabajos que ni los negros quieren realizar”, expresión que, abunda, salió del inconsciente del mandatario y denota la gran ignorancia que impera en el país sobre los orígenes de éste.

“Nos parece que la población negra está en otras partes, que es ajena a nuestra cultura. Y no es así. Somos tan ignorantes que desconocemos que un porcentaje muy alto de la población fue africana y que todavía lo es”, indica.

La afrodescendiente, prosigue Elisa Velázquez, “es una población que sufre de racismo” y que jamás se haya manifestado esto de manera abierta “revela que nuestro gobierno es insensible hacia los problemas que la aquejan”. Inclusive, enfatiza, la ideología oficial ha tratado de negar su existencia.

Coautora del libro Poblaciones de origen africano en México (INAH), Elisa Velázquez sostiene que tanto el personaje Memín Pingüín como la historieta epónima “reproduce estereotipos de los afrodescendientes que han sido cuestionados y criticados en casi todo el mundo”.

Testimonio de ello, subraya, puede encontrarse desde los trazos de Memín y su mamá doña Eufrosina, que son de tipo caricaturescos, mientras que el resto de los personajes son dibujos de tipo realista, al resaltárseles los labios gruesos y orejas, ojos, nalgas y pies grandes.

De acuerdo con la antropóloga, “resulta preocupante” la defensa extendida que se ha hecho de este cómic a diversos niveles y entre diferentes sectores como una expresión de nuestra cultura popular.

“No todas las expresiones de la cultura popular son positivas o valiosas. También tenemos que cuestionar cosas de la cultura popular que reproducen estereotipos llenos de prejuicios, como por ejemplo el papel de las mujeres en muchas telenovelas”, puntualiza.

“No puede ser que el gobierno sea tan insensible de lanzar un timbre postal con una imagen de estereotipo con muchas connotaciones a escala internacional. No sólo lastima el sentir internacional, por ejemplo en países donde ha existido aguda discriminación hacia la raza negra, como Brasil o Sudáfrica, también revelamos nuestra ignorancia hacia lo que implica el racismo.

Vargas, Ángel. *La Jornada*, sábado 2 de julio de 2005

Lección 1

El cimarronaje: la forma superior de lucha de los afrodescendientes

Los primeros territorios y estados libres de América Latina fueron de afrodescendientes. Se han comentado con creces las diferentes formas de lucha que utilizaron los africanos en África y se han mencionado las rebeliones en los barcos. Pero una de las grandes facetas de la historia de los afrodescendientes, fueron sus luchas por la libertad en el propio continente americano, sitio en que habían sido esclavizados.

Esa lucha comenzó casi desde el día uno. Comenta el autor etíope Vincent Bakpetu Thompson, que hubo insurrecciones en los barcos y constantes revueltas en las plantaciones que mantuvieron a los dueños y encargados en un estado de constante zozobra. Esa resistencia recurrió también a estrategias pasivas, que incluían la destrucción de herramientas, el trabajo lento, actos incendiarios en las plantaciones¹⁴. Es bien sabido también el uso de venenos de acción lenta para liberarse de los esclavistas.

Pero el punto alto de esa resistencia contra la opresión fue la lucha por la libertad que emprendieron los cimarrones, los cautivos o esclavizados que huían de las fincas o se escapaban de los barcos y formaban sus propias colonias.

Primero, los africanos intentaron una lucha frontal, tipo insurrección. En 1519, Henriques conduce la primera de estas revueltas, encabezando un contingente de esclavizados traídos de España y Portugal. En 1522 encontramos al cardenal Cisneros quejándose de lo que consideraba la amenaza negra en La Española.

Son muchos los ejemplos de cimarronaje en el caribe continental. De 1549 a 1572 se da el caso de Filipillo, quien comanda en el golfo de San Miguel, Panamá, una insurrección cimarrona. En 1603, Benkos Biojo enfrenta en Colombia a los españoles y los obliga a darles la libertad a los negros insurrectos y a reconocer su nicho como el primer territorio libre de la América colonial. En 1608, Yangá conduce en México una impresionante revuelta, que termina en un movimiento cimarrón de tal envergadura que la corona tuvo que ceder y permitirles a los afromexicanos fundar su propio pueblo y vivir en él con libertad.

En 1713, el Palenque de San Basilio en Colombia, logra su autonomía tras una férrea lucha. En la década de 1770, los holandeses en Guayana se enfrentaron a Bonnie, quien marchaba al frente de una fuerza insurrecta de 80.000 cimarrones, y tuvieron que firmar la paz dando autonomía a este grupo, que entonces reconstruyó su africanía y vivió en libertad (De la Guardia, Friedman, Martínez Montiel, Michèle Duchet).

De 1655 a 1740, los *maroons* o cimarrones de Jamaica libraron una guerra heroica con los británicos, logrando status de autonomía y libertad dentro del territorio jamaicano.

En Brasil, a partir de 1670, Ganga Zumbi encabezó una gran lucha por la libertad al frente de la República de Palmares, un verdadero estado, con ministros y gobernadores. **Fue la**

14. Thompson, 1971: 71

primera república libre de América y era del tamaño de Portugal, en el interior del estado de Bahía. Palmares logró mantener su libertad durante 67 años, antes de que el ejército portugués lograra finalmente vencerlo.

Lección 2 Un pueblo reconstruido

Uno de los casos más interesantes, por su prolongación en el tiempo, es el de los garífunas. Su historia comenzó en 1635 cuando africanos cautivos que venían a bordo de dos barcos españoles, naufragaron. Lograron eliminar a sus captores y llegar a la costa, donde se refugiaron entre los indios caribes. Con el tiempo hubo un proceso de mestizaje con la población nativa, creándose todo un “clan” dentro de la nación originaria.

Otros africanos esclavizados, a través de los años, fueron sumándose al grupo inicial, a tal punto que en 1683 se estima que eran al menos 3000, afincados en la isla de San Vicente. Los caribes los llamaban “tamu”, que indica una relación de servidumbre o vasallaje.

Sin embargo, al comienzo del siglo XVIII, constituían el grupo dominante de gran fortaleza militar, capaces de repeler en 1719 una fuerza invasora inglesa de 500 soldados. Mantuvieron su independencia celosamente contra tiros y troyanos. Al final, en 1725 firman un tratado de paz con los ingleses.

Con la paz vino un período consolidación y gran prosperidad. Gracias a los garífunas, San Vicente se convirtió en una tierra próspera, pero que tuvo que mantenerse firme ante los recurrentes intentos de franceses e ingleses de someterla a su dominio.

En 1795, los garífunas tomaron partido con los franceses revolucionarios, pero perdieron la guerra. Los ingleses lograron al fin aplicar al grupo el desplazamiento, embarcando a unos 5000 (1797) y transportándolos a la isla de Roatán en la bahía de Honduras, en dos buques de guerra y un bergantín¹⁵.

Desde entonces, los garífunas se han dispersado por el territorio hondureño, donde permanecen en su mayoría hasta el día de hoy, pero extendiéndose también a Belice, Guatemala y Nicaragua. Conservan su propia lengua. El más destacado luchador por mantener la independencia de su pueblo es Satuyé.

Lección 3 Abolición de la trata de esclavos y abolición de la esclavitud

En Inglaterra se fundó en 1787 la *Sociedad Abolicionista*, encabezada por Granville Sharp, Thomas Clarkson y diez personas más, la mayoría de ellos cuáqueros. Su objetivo era luchar contra la trata de esclavos. Su estrategia seguía el estilo de los modernos “lobby”

15. Andrade Coelho, 1995

parlamentarios, dirigidos a la aristocracia política. Algunos sectores pregonaban un proceso gradual de emancipación, otros querían solamente abolir el tráfico. “Producir nuestros esclavos en vez de comprarlos” pregonaba el parlamentario británico Wilberforce. El debate duró varios años, hasta que en 1807 fue abolido el comercio internacional o trata de esclavos por el Parlamento Británico.

Estados Unidos por su parte, firmó en 1814 el Tratado de Ghent, en que prometió combatir la trata de esclavos en el ámbito internacional y Gran Bretaña comprometió a su flota en la captura de los barcos negreros en aguas internacionales y la liberación de todos los esclavos que estuvieran a bordo.

La Revolución Haitiana abolió la esclavitud en 1794. Por su parte, Miguel Hidalgo (1810) y José María Morelos (1813) en México, en su levantamiento contra el poderío español, declararon libres a los esclavos. Sin embargo, ambos fueron derrotados por las fuerzas realistas. Fue el 15 de setiembre de 1829 cuando el presidente Vicente Guerrero, para celebrar un año más de la independencia, decretó la abolición definitiva de la esclavitud en territorio mexicano.

Próceres

Grandes gestores de la libertad y la igualdad para todas las etnias, en especial para la comunidad de afrodescendientes	
	José María Morelos, primero en proclamar la abolición de las castas y de la esclavitud.
	Vicente Guerrero, presidente de México que abolió definitivamente la esclavitud.

Imágenes de Wikimedia Commons, una mediateca de archivos multimedia de uso libre, regulada por la Fundación Wikimedia.

Por su parte, las naciones del istmo centroamericano abolieron la esclavitud en 1824, como un acto del Congreso de la República Federal de Centroamérica.

En el sur, la abolición se dio en varios momentos. Por los españoles como mecanismo de alianza con los negros en su intento por recuperar la colonia; por Bolívar, a quien independientemente de sus convicciones se le hizo indispensable para lograr el apoyo de

Haití y para desarmar la estrategia española. Sin embargo, no fue sino hasta 1854, durante el gobierno de José Gregorio Monagas, que Venezuela decretó la libertad definitiva de los esclavos.

Lección 4

Declaración de la Conferencia de Durban sobre la esclavitud y la trata de esclavos

Luego de haber estudiado la presente unidad, ¿qué opina de la Declaración de Durban?

Manifiesta que:

Reconocemos que la esclavitud y la trata de esclavos, en particular la trata transatlántica, fueron tragedias atroces en la historia de la humanidad, no sólo por su aborrecible barbarie, sino también por su magnitud, su carácter organizado y, especialmente, su negación de la esencia de las víctimas, y reconocemos asimismo que la esclavitud y la trata de esclavos, especialmente la trata transatlántica de esclavos, constituyen, y siempre deberían haber constituido, un crimen de lesa humanidad y son una de las principales fuentes y manifestaciones de racismo, discriminación racial, xenofobia y formas conexas de intolerancia, y que los africanos y afrodescendientes, los asiáticos y las personas de origen asiático y los pueblos indígenas fueron víctimas de esos actos y continúan siéndolo de sus consecuencias

(Art. 13).

Lección 1**Acumulación masiva de capital con base en el trabajo de africanos y sus descendientes**

La motivación fundamental de la acción europea de secuestrar, comprar y trasladar africanos con el propósito de esclavizarlos, es económica. De modo que, desde el inicio, el principal aporte del africano y sus descendientes fue el trabajo, mano de obra que iba a permitir una enorme acumulación de riqueza.

Esta acumulación masiva de capital generó uno de los bienes más importantes para el desarrollo científico y del pensamiento: el ocio. En efecto, gracias al trabajo de las personas y pueblos africanos y sus descendientes, las sociedades occidentales pudieron destinar una buena parte de su población a hacer avanzar el pensamiento político, económico y filosófico; a la investigación científica, al desarrollo tecnológico y militar, a las artes y a las letras. Este desarrollo hubiera sido infinitamente más lento o imposible sin esas riquezas.

Entre las múltiples ocupaciones de las comunidades negras esclavizadas o libres, se pueden enumerar la extracción de materia prima de todo tipo, incluyendo minería, maderas, sustracción artesanal de perlas, producción de azúcar, añil, banano, café, ganadería. A lo anterior hay que agregar la construcción de grandes obras de infraestructura como ferrocarriles, puertos, carreteras, templos y palacios, incluso como arquitectos.

También hubo aportes tecnológicos muy importantes en la producción y preparación de alimentos, hasta entonces desconocidos o poco significativos en la dieta europea. Fueron el africano y sus descendientes los que enseñaron a los europeos a cultivar el café, el banano y el plátano.

Igualmente, en el terreno de la medicina, el africano introdujo algunas plantas y sus usos, aunque en este aparte tuvo que aprender de los indígenas a utilizar plantas que no eran conocidas en África.

Lección 2**El canal de Panamá se levantó sobre hombros antillanos**

Uno de los casos que merece destacarse es la construcción del canal de Panamá. El canal es, sin duda, la obra mayor de ingeniería del siglo XX. Con una longitud de 77 kilómetros, permite el paso anual de cerca de 15.000 barcos que cruzan de un océano al otro, con una carga superior a las 200 millones de toneladas. Permite a los barcos evitar la vuelta al continente americano.

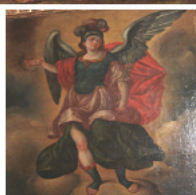
Esta extraordinaria obra, empezada por los franceses pero completada por los estadounidenses, cambió la geografía política y económica del mundo. Si bien más de cuarenta nacionalidades trabajaron en su construcción, el grueso de la mano de obra fue afrodescendiente, sobre todo de afrocaribeños de habla francesa e inglesa, procedentes de Haití, de Barbados y de Jamaica. Se estima que la población de Panamá en 1902 era de 80.000 habitantes y que el sector inmigrante antillano era de 33.000. Por tanto, la población afrocaribeña que llegó

para trabajar en la construcción del canal, los ferrocarriles y para el desarrollo de la agroindustria bananera, superaba el 40% de la población total de Panamá.

Por otra parte se estima que alrededor de 30.000 de ellos perdieron la vida en el proceso de construcción, siendo una derivación lógica que la mayoría de esas personas eran afrodescendientes. El canal se abrió en 1914.

Sin duda, esta obra fue uno de los grandes aportes de los afrodescendientes en el mundo del trabajo.

Lección 1 Los grandes maestros

Juan de Correa**El gran maestro afrodescendiente de la Nueva España**

Juan Correa es el más extraordinario afrodescendiente pintor del México colonial. Nació en 1646 y murió en 1716. Se definió a sí mismo como un “mulato libre”. Sus obras, de gran calidad artística, han merecido ya fama de larga data. Algunas de sus obras, tales como Asunción y la Virgen, y La Coronación de la Virgen, pueden apreciarse en la Catedral de México. Otras obras suyas lucen en el convento de Azcapotzalco y en la Catedral de Durango. Pero su labor trascendió las fronteras mexicanas. Hay varias obras suyas en España, incluyendo la Virgen de Guadalupe en la iglesia de San Nicolás de Sevilla. Fue también maestro de varios prestigiosos pintores mexicanos.

Superior: “Niño Jesús con ángeles músicos”. Velásquez, 1998

Inferior: Detalle de “San Miguel Arcángel”. Museo de Orosi, Costa Rica

Juan Correa, imágenes de María Elisa Velásquez y Quince Duncan.

La Dinastía de los Porres**Afroguatemaltecos**

Barroco mesoamericano
Catedral de León, Nicaragua. Obra del arquitecto afrodescendiente, Diego José de Porres. De la dinastía arquitectónica de la familia Porres, fue el principal arquitecto mesoamericano de la segunda mitad del siglo XVII. Entre sus obras, iglesia Santa Teresa y convento de la compañía de Jesús. Diego de Porres, el más destacado de la primera mitad del siglo XVIII, completa la definición del barroco mesoamericano. Entre sus obras, Las Capuchinas, y Santa Clara y la Recolectión, este último comenzado por José. Felipe de Porres, hijo de Diego, fue constructor de la iglesia San Agustín y del Santuario de Esquipulas.

Imagen de los porres. Referencia: Universidad Nacional Mayor de San Marcos - FII - Promoción 1991

Pancho Fierro

¿Quién es Pancho Fierro?



Imagen de Pancho Fierro,
maestro afroperuano
(1807-1879)

Francisco Fierro, conocido como Pancho Fierro, pintor afroperuano. Es el máximo representante del arte costumbrista peruano del siglo XIX. Fue, sobre todo, un excelente acuarelista y sus obras están en exposición permanente en el Museo del Banco Central de Reserva de Perú y en el Museo de Arte de Lima.

Samacueca, www.fabfourperu.blogspot.com/2008/02/las-acuarela-on-line 24 de mayo de 2008

Lección 2 Arte contemporáneo afrodescendiente

Imagen pintura naïf



Adán y Eva
Paul Damien

Las mejores pinturas naïf, no importa si son religiosas o profanas, tienen en común una concepción especial del mundo. Expresan una creencia fundamental en la unidad de la realidad visible y la invisible. Como ya lo dijimos, las imágenes y el simbolismo de ambas formas de realidad están integradas en una singular estructura visual y los haitianos son capaces de captar esta unidad intuitivamente, puesto que no tienen necesidad de analizar las imágenes y su simbolismo para entender su sentido. Cuando artistas como Hyppolite, Gourgue y Sto. Brice trabajan inspirados directamente por el subconsciente y crean imágenes relacionadas con la psique humana, lo que expresan no es sino otra versión de la visión unitaria en que se funden lo invisible (lo inconsciente) y lo visible. La interdependencia de elementos en la pintura naïf haitiana no se limita a lo físico, sino que se extiende asimismo al mundo cultural y espiritual. La religión vudú, la iconografía católica, la mitología europea, eventos históricos y experiencias psíquicas: todo ello parece coexistir en un plan de cambio e intercambio

Tomado de La Jiribilla, revista electrónica cubana http://www.lajiribilla.cu/2004/n140_01/mirada.html on line 24 de mayo de 2008.

Artistas contemporáneos

Artes visuales			
Detalle de una pintura del limonense Juan Kelly. Este pintor ha realizado exposiciones en galerías de su país (Costa Rica), Europa y Estados Unidos.			Detalle de una pintura de un pintor popular haitiano.
Un tapiz de Nelson Parra, brasileño.			Una escultura anónima de Cuba.

Artistas contemporáneos, fotos de Quince Duncan

Angela Dacosta Zumbado	
	Afrocostarricense. Ha realizado estudios de arte en su país natal, en Inglaterra y en Jamaica. También ha realizado numerosas exposiciones. Aquí, junto a uno de sus cuadros, en el año 2003.

Aydée Rodríguez Lopez	
	Dirigente comunal y pintora afromexicana de Cuajinicuilapa, estado de Guerrero.

Lección 1 La música afrocubana

La música afrolatina es el resultado de muchas influencias étnicas africanas, en un encuentro dinámico, a veces festivo, a veces doloroso. El africano trajo consigo su música religiosa, sus danzas rituales y seculares, sus tambores parlantes. Pero encuentra en América dos realidades diferentes a la suya. En primer lugar, la represión de sus expresiones artísticas: en algunos contextos se le prohibió tocar su tambor, o lo restringieron severamente como cuando en Cuba sólo se le permitía tocar los domingos. Respondió improvisando, creando, con la clave y el cajón. En segundo lugar, descubre nuevas expresiones musicales europeas e indígenas, ritmos y danzas que hasta entonces le eran ajenas.

A partir de esos elementos construye. Primero, un esfuerzo por reeditar en América la africanidad arrebatada. Luego, simplemente la expresión de su irreprimible estética interior. Y por supuesto, por armar en los nuevos territorios su sentido de identidad reconstruida.

Los tres polos más importantes donde se va a desarrollar la música afrolatina son Brasil, que mencionamos de manera tangencial, y, en el mundo hispánico, Cuba y Colombia. De estos nos ocuparemos enseguida.

La música afrocubana se ha extendido por el mundo y ha logrado seducir al público en tan diversos lugares, incluyendo África, en algunos de cuyos países es considerada música nacional. Ha podido también influir sobre diferentes ritmos en todo el mundo.

Tiene su origen en la música religiosa yoruba que le llega de las ciudades estado de Ifé y Oyo. Es, en primera instancia, música de la etnia lucumí. A ella se incorporan las procedentes de la actual Dahomey y Benín. Pero la incorporación de personas procedentes de la región bantú, tendrían gran importancia en la secularización de los ritmos y danzas.

Estos africanos y sus descendientes escucharon la música de salón europea, apreciada por la élite europea y sus parientes criollos. Óperas bufo-francesas, zarzuelas españolas, óperas italianas, romances franceses, música andaluza y a la contradanza de los criollos de Haití que venían huyendo de la revolución haitiana.

Los músicos afrodescendientes respondieron primero a la demanda de la élite blanca o a su exigencia y tocaban contradanza y otros ritmos a la usanza de los señores. Pero poco a poco comenzaron a modificar, a sintetizar, y entonces a crear, nuevos ritmos. Y así nació el son.

De esa mezcla iban a surgir los ritmos afrocubanos: la clave de son, la clave de rumba, la trova que deviene en bolero en la imaginación creativa de José “Pepe” Sánchez; rumba, son, la contradanza que da origen al danzón. Surgen las orquestas típicas y luego las charangas que se encargan de realizar la fusión, de estructurar la gran síntesis. Luego vendría el mambo, el chachachá y otras derivaciones.

Imágenes de creadores cubanos	
	<i>Son de la ma' Teodora</i> La persona con cuyo nombre se asocia este son era una mujer afrodescendiente libre, inmigrante a Santiago de Cuba desde la República Dominicana. Es la composición más antigua de son que se conserva en los archivos. Es del siglo XVI.
	José "Pepe" Sánchez Padre del bolero hispanoamericano. <i>Fuente: Instituto Cubano de la Música.</i>

Lección 2 Los creadores del bolero, del tango y del mambo

José "Pepe" Sánchez, fue compositor, cantante y guitarrista de Santiago de Cuba. Nació el 19 de marzo de 1856 y murió el 3 de enero de 1918. Se lo considera el padre de la trova cubana. No sabía leer música, por lo cual muchas de sus composiciones se perdieron. Fue el creador del bolero cubano y, por ende, hispanoamericano, dándole un estilo auténtico y diferenciado de su homólogo hispánico, del cual en realidad solo conserva el nombre. La pieza fundacional del género es "Tristezas" estrenada en 1883. También compuso varias guarachas. Se le recuerda también por su "Himno a Maceo"¹⁶.

Una derivación del son, sobre todo del son montuno, es el mambo. Con apego a la bibliografía existente sobre el tema, se puede afirmar que el mambo, como todos los ritmos afrohispanicos, va surgiendo como creación colectiva y derivaciones de un ritmo anterior. El mambo surge como un producto paralelo de la misma dinámica que crea el danzón, hasta que en 1938, Orestes López le puso "Mambo" a una de sus composiciones. Entre los músicos creadores se pueden citar nombres como "Cachao" López y Bebo Valdés. En realidad, el mérito del "rey del mambo" Dámaso Pérez Prado, fue haberle dado una orquestación propia a finales de los años '40 y haberlo popularizado dentro y fuera de las fronteras cubanas.

La música afrocubana fue un elemento decisivo en la creación de una variedad de ritmos. El danzón, por ejemplo, tuvo gran impacto en Veracruz y Filipinas, lugares donde todavía goza de gran popularidad. En la Feria Mundial de 1884-1885, una banda militar mexicana incluyó entre su repertorio el danzón "Ausencia". La Habanera llegó a Buenos Aires al igual que las orquestas típicas. Los primeros conjuntos de tango incluso tenían la misma estructura y se llamaban a sí mismos "orquestas típicas". El son iba a influir de manera decisiva sobre el jazz de Nueva Orleans y recibir a su vez influencias del jazz.

16. Roy, Maya., 2003: 113

Lección 3 Afro-Colombia

Otro polo dinámico de la música afrolatina es Colombia.

La cumbia colombiana toma su nombre de “cumbé”, vocablo de origen congo que significa fiesta. Surge en la costa atlántica de Colombia, en el siglo XVIII, como producto de la fusión de elementos tomados de las culturas indígenas kogi y cuna, la romanza española y la creatividad africana.

La cumbia es una fiesta de danzas afroindígenas, un festival de flauta, gaitas, maracas y tambores africanos y versos de métrica española en fusión, aunque la cumbia original era solo instrumental.

Durante la lucha por la independencia, la cumbia acompañó a las tropas de Bolívar. Desde su disputado origen en algún lugar del caribe colombiano, la cumbia termina asentándose en Barranquilla, donde se consolida y se difunde. Quizá la más famosa de las cumbias sea “La Pollera Colora”, compuesta en 1962 por Juan Madera y Wilson Choperena.

La cumbia ha sido grabada por famosos cantantes y grupos en el mundo entero. Entre las grabaciones que llaman la atención está la de Nat King Cole “Ay cosita linda”, de Pacho Galán; y las de Benny Moré en Cuba, con la Sonora Matancera; “La múcura”, de Crescencio Salcedo; y “Pachito Eché”, de Alex Tovar.

La cumbia ha influenciado la música de muchos países y regiones, incluyendo la de México, Texas, y, en general, la de toda la América hispánica. De la cumbia deriva el vallenato, que es una producción más contemporánea. En los últimos años, Carlos Vives ha popularizado su versión del vallenato en el mundo entero.

Lección 4 La música del Sur

Durante toda la época colonial y posteriormente en el proceso de construcción de los estados nacionales latinoamericanos, los africanos y sus descendientes introdujeron nuevos instrumentos y ritmos musicales a nuestro continente. Incluso en el castellano se ha respetado los fonemas africanos /mb/ y /ng/ asociados con ritmo y danza.

Entre los instrumentos más importantes está la marimba, modificada y adaptada en general por los centroamericanos, sobre todo en Guatemala, pero que conserva incluso su nombre africano. También está el quijongo. Y qué decir de los ritmos, todos con su fonema bantú: **mambo**, **zamba**, **tambito**, **cumbia**, **merengue**. El **tango** mismo es fruto de los afrodescendientes del Río de la Plata. Podría afirmarse que, con las probables excepciones de la polka y de la cueca, los ritmos más tradicionales y populares de nuestra América tienen raíz africana y afrodescendiente.

Joaquín Mauricio Mora, afroargentino

Joaquín Mauricio Mora nació en Buenos Aires el 22 de septiembre 1905, hijo de padre argentino y madre uruguaya. A los 11 años comienza sus estudios musicales con los maestros Antonielli y Romaniello. Estudió piano en el conservatorio Santa Cecilia, graduándose como profesor de piano en 1921. Luego continuó sus estudios con Arturo Luzatti. Casi de manera fortuita, comenzó a entrenarse tocando el bandoneón y acaba debutando con tal instrumento en la orquesta de Antonio Bonavena, en 1928. Comenzó entonces a componer tangos. El primero, junto con su amigo José Fiotti, titulado *Viejo barrio*. Tocó en prestigiosos conjuntos y orquestas argentinas y en la orquesta española Irusta-Fugazot-Demare, y tiene en su haber numerosas composiciones, entre ellas “Divina”, immortalizada por Alfonso Ortiz Tirado y que ha venido a ser un clásico del tango. Quizás la pieza más famosa de Mora sea “Margarita Gauthier”, con letra de Julio Jorge Nelson¹⁷.

Nicomedes Santa Cruz

De Nicolás Guillén a Nicomedes Santa Cruz
El cantor de los ritmos negros del Perú y de las Antillas
Online <http://www.pococi.es.com/enciclopedia/santacruz/index0108.htm> 10/06/2006 5:17 PM



La familia negra más famosa de Perú ha sido y es, hasta hoy, la Santa Cruz. El fundador de esta estirpe de artistas fue don Nicomedes Santa Cruz Aparicio, quien de niño emigrara a Estados Unidos por un lapso de 30 años. A su retorno, se casó con una limeña, de la que se enamoró “como loco”, diría alguna vez su hijo Nicomedes.

Tuvo 10 hijos y casi todos fueron famosos: Nicomedes, “el decimista”, que, en sus versos alados en una voz de fuego, hablaba de la fuerza de su raza, del tiempo, del amor, el dinero y la muerte, calando hondamente en el alma popular. Rafael, torero, era tan alto que a su lado los toros parecían más pequeños, toreó en España y hasta en el norte de África, según cuenta Antonio del Busto. Victoria, compositora, coreógrafa y diseñadora, junto con Nicomedes se inició como artista en el grupo Cumaná, en 1958; César, músico y, entre otros hermanos, Fernando, que llegó a ser dirigente del partido aprista.

17. Datos originales de Horacio Lorient en Ochenta notas de Tango. Perfiles Biográficos, Ediciones de La Plaza, Montevideo 1998. Academia de Tango del Uruguay <http://www.todotango.com/English/creadores/jmora.asp> on line 25 de septiembre de 2006 12:35 PM

Afro-Perú musical

Nicomedes Santa Cruz es el mayor de los poetas y músicos afroperuanos y, por mucho, el más conocido. Su obra trascendió todas las fronteras.

No obstante, no es el único. Vale la pena mencionar a Susana Baca y a Eva Ayllón.

Susana es oriunda de Chorrillo, Lima, y procede de una familia de gran sensibilidad musical. Su padre fue un guitarrista enamorado de su arte y su madre una bailarina. Creció pues en medio de la música afrocubana.

Luego de formar un grupo experimental de poesía coral con el apoyo de instituciones artísticas peruanas, entró en contacto con Chabuca Grande, que la animó a grabar sus canciones. Junto con su marido formó el Instituto Negro en Lima, dedicado a la conservación y promoción de la música afroperuana. Esta afroperuana con voz sensual y cuerpo de bailarina, ha tomado como una misión para sí llevar la música peruana al mundo.

Eva Ayllón, cuyo nombre de pila es María Angélica, toma el nombre Eva en honor a su abuela que la inició en el canto desde los tres años de edad. Se convirtió en cantante en la escuela, participando en un programa de radio y televisión. Ya en los años '70 aparece cantando en diferentes conjuntos de música criolla, un género típicamente afrohispanico. Ha cantado en escenarios destacados de Estados Unidos y Europa. Con justicia se le ha llamado *reina del criollismo y diva peruana*.

Arfo-Uruguay musical

Entre los afrouruguayos se destaca el músico Rubén Rada. Nació en 1943. Cantante y percusionista, ha sido uno de los más asiduos promotores del candombe, música tradicional afrouruguaya.

Ha grabado más de 20 álbumes, varios de los cuales se consideran clásicos de la música uruguaya.

También se ha destacado por sus conciertos en varias ciudades del continente.

Una de sus producciones recientes con proyección internacional es *Candombe Jazz Tour*, de 2006.

Lección 5 Otros ritmos del caribe

Johnny Ventura

Una gloria de la música afrolatina. Nace en 1940 en la República Dominicana. Revolucionó el merengue dominicano, dándole un sonido hasta entonces inédito. Aclamado internacionalmente como uno de los grandes músicos de la época, ha grabado más de cuarenta álbumes. Activista político, ha sido militante del Partido Revolucionario Dominicano

Bob Marley (1945-1981)

Robert Nesta Marley nace en Jamaica, hijo de madre jamaicana y un capitán inglés que renegó de su hijo por temor a ser desheredado por su familia.

Este músico afro se ha convertido en una verdadera leyenda universal por su impulso al reggae y por su espiritualidad, asociada al movimiento religioso rastafari.

A pesar de su corta vida, él y su grupo Los Wailers, no solo dieron a conocer la música de Jamaica, sino que creó un verdadero movimiento de acción duradera.

Punto alto de su carrera fue el lanzamiento de su álbum *Exodus*, en 1977, uno de los discos más importantes de su carrera. Este álbum, lanzado en Londres, internacionalizó el reggae.

Marley era sobre todo un militante de la paz. Recibió honores importantes, como la Medalla de la Paz de Naciones Unidas, y a su muerte fue honrado con un funeral oficial del pueblo de Jamaica.

Edgardo Franco “El General”

Conocido como “El General”, Edgardo Franco es panameño, con raíces ancestrales en Colombia, Trinidad y Jamaica. Compone desde los 12 años. Es el creador del ritmo reguetón. Durante su carrera ha obtenido 32 discos de oro y 17 de platino. Sus éxitos incluyen “Te ves Buena” y “Muévelo”, este último obtuvo el premio MTV 1992 como mejor video latino.

Como anécdota simpática, se dice que durante el gobierno del General Pinochet le prohibieron usar su nombre de batalla El General, en su presentación en Chile, y le decomisaron su uniforme.

Se ha retirado de los escenarios y se dedica a una labor filantrópica desde su fundación Niños sin Fronteras en la ciudad de Panamá.

Lección 1 Ejemplos de la literatura oral afrolatina**Costa Rica**

El relato transcrito es una de las narraciones orales recogidas por Quince Duncan. Esta versión corresponde al folclor de Limón, Costa Rica, pero se repite en toda la faja afrocaribeña del caribe continental centroamericano, de Belice a Panamá y la isla de San Andrés, Colombia. Se toma de su libro *El Negro en Costa Rica*.

Caballo de trote

Como que al Hermano Araña le gustaban varias de las muchachas del pueblo. Pero, también, como que el Hermano Tigre era el popular. Y es que su fama de donjuán enloquecía a más de una.

Al Hermano Araña no le podía gustar eso. Era duro el hecho de que con cuanta muchacha hablaba, le saliera con el mismo nombre. De ahí nació cierta rivalidad entre ambos.

Pero al Tigre poco le preocupaban los berrinches de la Araña. Al fin y al cabo, él tenía su mechoncito blanco en la melena, y eso era lo que más cautivaba el corazón de las damitas.

Muchas veces el Hermano Araña trató de cortarle el mechón, mientras el Tigre dormía. Pero éste siempre accionaba a tiempo y una vez estuvo a punto de matar a su rival.

Esto último convenció al Hermano Araña acerca de la torpeza de ser temerario. Y no fue demasiado costoso decidirse a usar su conocida astucia. Tal fue el comienzo del descrédito sistemático del Hermano Tigre. Y al poco tiempo corría de boca en boca la noticia de que el tal Hermano Tigre, con todas sus pretensiones, no era más que el caballo de trote del Hermano Araña. Ya los niños se atrevían a cantarle por las esquinas:

“Hermano Tigre se te acabó la maña
desde que te ponta el Hermano Araña”

Ante esto, el Hermano Tigre reaccionó con violencia y fue a la casa del Hermano Araña para reclamarle en el terreno de los hombres. Pero lo halló gravemente enfermo, revolcándose y quejándose de un fuerte dolor de estómago.

-A mí qué me importa su dolor. Me tiene que probar eso que dijo. Si no puede, tiene que ir al pueblo ahora mismo y negarlo en presencia de todos

-Pero Hermano Tigre, no sea cruel. Véame cómo estoy. Además sabe lo mucho que yo le aprecio. Usted sabe que yo no sería capaz de decir tal cosa.

-Usted lo dijo, tiene que ir a negarlo públicamente.

-Con gusto lo haría, pero estoy mal, muy mal.

-Yo no puedo esperar a que usted se componga. A lo mejor se muere.

—Pero es que... —el rostro enojado del Hermano Tigre producía escalofríos, y el Hermano Araña, al convulsionarse, ablandó un tanto la ira del Tigre.

—Bueno... está bien. Si usted me lleva, con mucho gusto voy a la plaza ahora mismo.

Así convinieron. Pero al subir el Hermano Araña por un costado a los lomos del Tigre, fingió caer del otro lado. El Tigre consintió dejarse poner silla y freno, con tal de que no se fuera a caer de camino.

Pero el Hermano Araña se quejaba de las moscas, por lo cual el Tigre le dio un chilillo para que las espantara.

Un poco antes de entrar al pueblo, se compuso milagrosamente el Hermano Araña, y tomando las riendas severamente empezó a castigar los lomos del Hermano Tigre, obligándole a trotar con evidente buen estilo.

Y llamando a voz en cuello a las pretendidas del Hermano Araña, lo paseó por todo el pueblo entre la algarabía de los niños y la admiración de las jovencitas más osadas.

Y quedó desde entonces demostrado que el Hermano Tigre no es sino el caballo de trote del Hermano Araña.

Donde quiera que vea un tigre trotando, fíjese en su lomo. Allí verá al Hermano Araña muerto de risa.

Perú

El siguiente relato es tomado de la tradición oral de la provincia de Chíncha, Ica. La colección fue realizada por la profesora Milagro Carazas y recoge los cuentos de los pobladores afroperuanos, mestizos y migrantes andinos. Este cuento es de don Amador Ballumbrosio, quien, como se señala en la presentación del libro, es “depositario de la memoria colectiva de la zona”¹⁸. Es creación viva de un cuentista actual.

La Cheleca y el negro José

Fueron las mujeres a hablar a la oficina del señor Miguel. Esto fue por el '62, algo así. Te voy a decir que las mujeres le hicieron huelga. “¡Cómo es posible que los hombres hayan ganado más que nosotras que somos mujeres!”. El patrón dijo entonces: “Bien. Si ustedes quieren ganar igual, tienen que hacer el trabajo que hacen los hombres...”. ¡Así que las mujeres quieren ganar igual que nosotros!”. “Sí, porque cuando llegan del trabajo los hombres se echan a dormir y somos nosotras las mujeres que (nos) ponemos a cocinar y si están con su pantalón roto, hay que ponerle su parque, si está sucio, a lavarlo y... en la noche todavía, ¡arriba Perú!”. “Bueno —dijo el señor Miguel— se van con una de las mujeres a trabajar, y ustedes los hombres se llevan al negro José a trabajar. Los dos solitos”.

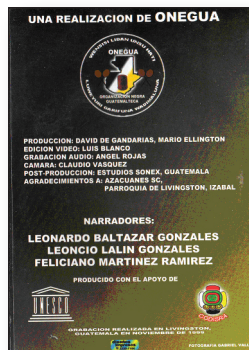
José era un solterón y nunca había enamorado nada, sólo trabajaba, pero bien ese negro. “Escojan ustedes su persona que va a competir con José”. Era imparable traba-

18. Carazas, 2002: 59

jando. En el día se ganaba dos, tres jornales. Imparable. Escogieron ellas a una chola chinchana que tenía sus veinticinco, la Cheleca, una chola dura, palomilla... Llegaron seis y media de la mañana, tenían que entrar a las siete. Llegaron de un camino a Branchi. Comenzó a tomar su desayuno el José, la miraba a la chola. Llegó a las siete, po, po, a trabajar. La Cheleca dijo así: “En nombre de Dios, y la Santísima Virgen del mismo Carmen”. Comenzaron. la Cheleca, un metro treinta, más o menos. Comenzaron apañar el algodón. Eso fue en febrero. Y pa, pa, pa, a las diez de la mañana (porque se trabajaba hasta las doce nomás) que hace ese calor, el negro José le sacaba 150 metros de ventaja, y la chola Cheleca miró, entonces, como Eva, desnudita, se desnudó, pa, pa, pa, y avanzó fofoo, avanzó, avanzó, avanzó. “Estas son las mañanitas que cantaba el rey David, ay, ay, ay, la chola, cantando ahí, y el negro José no miraba nada, no podía mirar nada y la Chola, dale que dale. Cuando el hombre miró atrás, ya no podía arrancar para adelante. No podría voltear adelante. Dijo: “Ay, ay, qué bonito estoy mirando, ay, ay, ay, yo nunca he visto esas cosas... ay, ay, ay”. El dueño, el Caporal, tenía que venir y pun, ya había terminado la Cheleca y el negro había quedado en la mitad. La Cheleca se fue para su lado, agarró su morral, sacó su botella de agua, ¡fuu! Se lavó, se cambió de vestido, guardó su ropa de trabajo, después agarró su espejo, se echó colorete. Entonces cuando llegó el señor Miguel, el negro estaba... una cosa rara. Estaba agotado, pues. Entonces “José, ¿qué te ha pasado?, “yo mismo ni sé”. Oiga, votado el negro. La chola tranquilita. Don Miguel al Caporal: “¡Ya, de hoy en adelante, págales a todos iguales!”. Era el tiempo de Prado. Las mujeres igual que los hombres.

Y por ejemplo, yo llego con mi pago y ella también y pa, entrega la plata. Yo tenía que agarrar un poco para mí y ella: ¿Cómo? ¡Tanto!”. Pero el hombre tiene que emplear su palabra y tratar bien, sino en la noche estamos cantando “ábreme la puerta...”.

*Los uragas:
cuentos tradicionales garífunas.*



Contraportada de un CD de uragas, realizada por la Organización Negra de Guatemala. Se puede notar que los elementos que se destacan corresponden al típico relato tradicional afrocaribeño. Los uragas también están presentes en Belice y Honduras y se han realizado incluso festivales en torno a la materia. Agradecemos la colaboración de Raquel Leiva Álvarez.

Artículo tomado de La Hora, versión electrónica. Guatemala de la Asunción, sábado 23 de noviembre de 2002 Celso A. Lara Figueroa, Universidad de San Carlos de Guatemala
Extracto. http://www.lahora.com.gt/02/11/23/paginas/cult_2.htm on line 14 de abril de 2007 06:55

Entre los garínagu de Izabal, los cuentos se narran en los “velorios” y en “los nueve días”. En particular en el velorio se narran uragas, leyendas, adivinanzas y se mantienen los juegos de azar tradicionales. A pesar de existir cuentos e historias narradas, la mayor parte de los uraga garínagu son cantados; es decir, relatos acompañados del canto mismo.

Una característica de los uragas es la incesante búsqueda del pasado y del lugar de origen de los primeros pobladores. Así, en Livingston, este paraje mítico de los uraga se denomina de diferentes formas: Alundun o la Buga (nombre garínagu de Livingston), así como Yurumein, región desconocida, pero que se refiere al lugar de donde provinieron los primeros garínagu: la isla de Saint-Vicent en el mar Caribe.

Todos los uraga están impregnados de este sentido mítico, o como se dice por esos lares, “del sentir de la Buga”. De tal manera que uno de los principales uragas es el viaje a Alundun, que se cuenta en Livingston, región remota que “queda más allá de los mapas”. Por otra parte, existen personajes de uragas propios de la cultura garínagu como Bra Anansí (la araña), personaje único entre los cuentos de Guatemala: la araña representa al ser astuto que siempre sorteja las dificultades y es protagonista de infinidad de uragas, en donde logra imponer su viveza sobre los demás animales de la fauna garínagu.

También explica el orden natural en la cosmovisión garínagu y por qué Anansí mora bajo los tablones de las casas. Asimismo, la araña aparece en una íntima relación con el hombre y hay uragas de Anansí, el hombre-araña, cuyas aventuras son del corte de Pedro Urdemales, del oriente de Guatemala, y de Tío Conejo y Tío Coyote en el occidente del país principalmente.

Muy comunes son los cuentos o uragas que explican la creación del mundo, de las cosas como las aves de corral, el surgimiento del Sol y la Luna. Se refieren los cuentos de Livingston también a la vida diaria, las labores cotidianas, la economía: la venta de “pan de coco”, la agricultura y, ante todo, la pesca en canoa, en cayuco y a las distintas formas de realizar esta faena.

Los cuentos y las leyendas son básicamente admonitorios, que enseñan y muestran la conducta correcta que debe seguir el ser garínagu. Existen a su vez refranes, fábulas y poesías cantadas, tanto a lo divino como a lo humano, y tienen por objeto afianzar la identidad del pueblo garínagu y su presencia caribe y afroamericana.

Lección 2 La literatura negrista

La negrista es “literatura sobre negros” escrita por personas que toman a las personas negras y sus experiencias como tema, a partir de los cuales crean sus personajes y tramas.

Estos autores son de diferentes visiones de mundo, vale decir, tienen perspectivas ideológicas disímiles. Esta corriente se ubica de manera opuesta a los sistemas de opresión o a sus extremos. Busca reducir los extremos de crueldad de la esclavitud o del sistema social imperante.

En términos generales, esta corriente considera al “negro” como ser determinado por la naturaleza misma, es decir, el afrodescendiente es un epifenómeno natural. Por tanto, el color de la piel como símbolo de su raza es absolutamente determinante.

Con apego a la teoría del “noble salvaje”, esta corriente rescata y salva a algunos negros. La tesis es que, dadas ciertas condiciones, el negro puede incluso ser “bello”, “noble”, “leal”, “servicial” y “bueno”, a pesar de su color. Pero esto tiene un límite. Podrían vivir en libertad, pero es una libertad condicionada, minada por su aspiración irrefrenable a ser “blanco”, que los afecta a todos. Sin embargo, por su misma naturaleza en la persona negra, una verdadera condición civilizada es irrealizable y por tanto, sus sueños de blanqueamiento solo engendran frustración.

Por ende, según la visión negrista, al final la persona negra ha de resignarse a su suerte de humano de segunda categoría, e incluso cuando se le trata bien puede perfectamente ser fiel a su “amo” y vivir feliz con ello.

La estética que emplea la literatura negrista es eurocéntrica, la percepción de sí mismo que tiene la voz que canta o narra es eurofílica, se considera a sí misma como europea (blanca) o aspira a serlo.

Algunos autores y obras negristas¹⁹

Gertrudis Gómez de Avellaneda, *Sap*, Cuba, 1841.

Cirilo Villaberde, *Cecilia Valdez*, Cuba, 1839.

Bernardo Arias Trujillo, *Rosaralda*, Colombia, 1936.

Alberto Insúa, *El negro que tenía el alma blanca*, Cuba, 1922.

Paca Navas, *Barro*, Honduras, 1955.

Alberto Ordoñez Argüello, *Ébano*, Nicaragua, 1955.

Joaquín Gutiérrez, *Puerto Limón*, Costa Rica.

Ramiro Torres Septien, *Roquedal*, México.

Uslar Pietro, *Las lanzas coloradas*, 1931, Venezuela.

Joaquín Gutiérrez Mangel, *Cocorí*, 1947, Costa Rica.

Lección 3 Socionegrismo

Hay un negrismo crítico. Por lo general, los personajes de estas obras tienen un gran perfil psicológico, superando con creces lo caricaturesco. Esta corriente incorpora al cimarrón, que desafía al sistema. Personajes con un deseo imparable de libertad, tienen una alta valoración de sí mismos, de su raza, de su pueblo.

19. Esta sección se apoya en los estudios de Jackson. Nos hemos circunscrito a la lista de obras citadas por dicho autor. Sin embargo, esta clasificación por corrientes es propia.

Es interesante que, a la vez, esta corriente incorpore elementos de estética negra. No hay burla. No se presenta al negro como inferior. Hay personajes negros buenos y malos, mejores y peores.

Ejemplos:

José Milla, *Los Nazarenos*, Guatemala, 1867.

Alejo Carpentier, *Equa-Yamba-O*, Cuba, 1933. *El reino de este mundo*, Cuba, 1949.

José Antonio Ramos, *Canique*, Cuba, 1930.

Luis Neves Calvo, *Pedro Blanco, el negrero*, 1932.

Miguel Barnet, *Biografía de un cimarrón*, 1966.

También hay una corriente negrista integracionista que postula prácticamente la asimilación como salida para el “problema negro”. Ejemplos:

Enrique López Abújar, *Matalache*, Perú, 1924.

Rómulo Gallegos, *Pobre negro*, Venezuela, 1937.

Dionisio Trillo Pays, *Pompeyo Amargo*, 1942.

Francisco Rojas González, *La negra Angustias*, 1944.

Lección 4 La literatura intracéntrica: denuncia y protesta

Es “literatura sobre negros” escrita por autores afrodescendientes que toman a las personas negras y sus experiencias como tema, a partir de los cuales crean sus personajes y tramas. Al igual que sus colegas negristas, estos escritores y escritoras tienen diferentes visiones del mundo. En algunos casos, coinciden. En otros, la visión es incluso diametralmente opuesta.

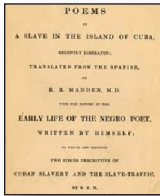
En general, podemos distinguir cinco corrientes, que clasificamos por sus tendencias más notorias, pero con la advertencia de que ninguna de ellas puede considerarse como “pura”: denuncia y protesta, escapismo, afrofóbica, integracionista y afrorrealista.

Los textos de esta corriente promueven una autoestima muy alta. Como decía Obeso, en ellos el negro se proclama “rey de (sí) mismo”. Hay pues una gran valoración de lo propio y una actitud desafiante al *statu quo*.

Es interesante que promuevan una igualdad que no desconoce la diversidad. Son por lo general muy nacionalistas, plantándose en defensa de la patria y oponiéndose a la opresión.

El fundador de la literatura negra en América Latina, salvo descubrimientos posteriores, es Juan Francisco Manzano.

Libro fundacional de Juan Francisco Manzano



Portada del libro de Juan Francisco Manzano.
Londres, Thomas Ward and Co., 1840.
on line <http://docsouth.unc.edu> 18 de agosto de 2006 4:23 PM

Treinta años (soneto)

Juan Francisco Manzano

*Cuando miro el espacio que he corrido
Desde la cuna hasta el presente día,
Tiemblo, y saludo a la fortuna mía,
Más de terror que de atención movido.
Sorpréndeme la lucha que he podido
Sostener contra suerte tan impía
Si tal puede llamársele porfía
De mi infelice ser, al mal nacido.
Treinta años ha que conocí la tierra;
Treinta años ha que en gemido estado
Triste infortunio por doquier me asalta.
Mas nada es para mi la cruda guerra
Que en vano suspirar he soportado,
Si la calculo ¡Oh Dios! con la que me falta.*

Juan Francisco Manzano, en sus propias palabras, “conoció la tierra” en La Habana, Cuba, en 1797 y murió en 1854. Nació en la esclavitud, en la servidumbre de la marquesa de Jústiz de Santa Ana. Bautizado Juan, recibió el apellido del esposo de la Marquesa. Juan Francisco fue hijo de María del Pilar y de Toribio Castro, ambos esclavizados, trabajadores domésticos. Su padre era famoso como arpista de primera línea. Su primer libro fue *Cantos a Lesbia* en 1821, seguido en 1830 por *Flores pasajeras*. Ambas obras se perdieron.

Juan Francisco alcanzó la libertad en 1837, gracias a una campaña pública realizada por algunos de sus admiradores que levantaron los fondos para pagar la suma en que estaba tasado.

La iniciativa de liberar a Manzano fue del activista cultural cubano luego de escucharlo recitando su poema “Mis treinta años”, en una tertulia. Del Monte logró reunir la cifra de quinientos pesos en que estaba tasado el esclavo.

La obra cumbre de Manzano fue su libro *Apuntes biográficos*, completado en 1839 gracias a la intervención de los abolicionistas Domingo del Monte, cubano, y Richard Madden,

inglés. Este tradujo la obra al inglés y la publicó en Londres en 1840, junto con una selección de poemas de Manzano.

En 1844 fue acusado de traición a la patria por la supuesta Conspiración de la Escalera. Tras prácticamente un año en prisión, fue absuelto en 1845. Manzano no volvió a publicar, dedicándose a su oficio de pastelero y otros menesteres hasta su muerte en 1854, la cual lo sorprendió en una situación de extrema pobreza.

Candelario Obeso (1849-1884)

Sello postal en honor a Candelario Obeso



Candelario Obeso, colombiano, nació el 12 de enero de 1849. Su madre era una humilde lavandera y su padre un abogado rural de nombre Eugenio María Obeso. Estudió en el colegio Pinillos de Mompós hasta 1866, año en que se trasladó a Bogotá becado para realizar estudios en un colegio militar. Luego, en la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional prosiguió sus estudios, aunque luego cambió a Derecho y Ciencias Políticas. Sin embargo, no logró completar su carrera por problemas económicos. Ejerció el Profesorado, convirtiéndose en traductor gracias a sus dotes de políglota e inició una corta pero intensa carrera literaria.

Candelario Obeso, al incursionar en el campo de la literatura, se convirtió en el iniciador de la poesía negra en Colombia, al ser el primer afrodescendiente en editar un libro de poesía en ese país. La literatura de Obeso expresa valores y aspectos culturales propios de la costa atlántica colombiana.

Ya en 1874 publicaba poemas en los periódicos. En 1877, salió a la luz pública *Cantos populares de mi tierra*, la obra más importante del autor. Publicó también dos novelas: *La familia Pigmalión* y *Las cosas del mundo*, pero ambas se han perdido. También fue autor de una obra teatral de tres actos, *Secundino el zapatero*.

Obeso también fue periodista y autor de textos gramaticales para la enseñanza del alemán, del francés, del inglés y del italiano. También escribió un texto de aritmética. Todos estos textos se utilizaron en el sistema escolar colombiano. Se destacó también como traductor, incluyendo en su selección obras de Longfellow, Musset, Victor Hugo, Byron, Tennyson y *Otelo* de Shakespeare.

Participó en la Guerra Civil colombiana de 1876 al lado del gobierno, luchando en la batalla de Garrapata, librada el 20 de noviembre de 1876. Logró escalar posiciones en el servicio militar llegando a ser sargento mayor. En el servicio diplomático sirvió a su país en Francia y en Panamá.

Pero la impresionante y meteórica carrera de este afrodescendiente, terminó abruptamente con su muerte el 3 de julio de 1884, luego de tres días de agonía. Se había herido él mismo en el abdomen. Su edad: 35 años.

Canción del boga ausente

*Qué trijte que ejtá la noche,
la noche qué trijte ejtá:
no hay en er cielo una ejtreya...
Remá! remá!*

*La negra re mi arma mía,
mientra yo brego en la má,
bañao en suró por eya,
¿Qué hará? ¿qué hará?*

*Tar vej por su zambo amáo
doriente sujjpirará,
o tar vej ni me recuecda...
Yorá, yorá!*

*La j'embras son como toro
lo rejta tierra ejgracia;
con acte se saca er peje
der má, der má!...*

*Con acte s'abranda er gierro,
se roma la mapaná;...
cojtante y ficmej la penaj;
no hay má, no hay má!...*

.....
*Qué ejcura que ejtá la noche;
la noche qué ejcura ejtá;
asina ejcura ej l'ausencia..*

Biblioteca Luis Ángel Arango. <http://www.lablaa.org> on line 13 de septiembre de 2006 20:01

Detalle del monumento a Plácido en La Habana

Plácido (1804-1844)	
	Este escritor cubano, Gabriel de la Concepción Valdés, firmó su obra con el seudónimo “Plácido”. Nació el 18 de Marzo de 1809 en la ciudad de La Habana, Cuba. Hijo de Concepción Vázquez, una bailarina española de Burgos, y Diego Ferrer Matoso, peluquero afrocubano. Sin embargo, a los pocos días de nacido fue dejado en la puerta de la Real Casa de Beneficiencia por su madre, con una nota indicando su fecha de nacimiento y quiénes eran sus padres. El apellido Valdés le fue dado en honor al Obispo del mismo apellido, fundador de la Casa Cuna. Su padre terminó haciéndose cargo de él.

Poeta de gran aceptación popular en la Cuba del siglo XIX, se distinguió por su capacidad de versificación espontánea. Se le atribuye ser el iniciador de la corriente literaria conocida como “criollismo” en la literatura cubana.

El escritor Lezama Lima lo caracterizó como fuente de alegría “de la casa, de la fiesta, de la guitarra y de la noche melancólica”.

Fue muy prolífero y, aunque la mayoría de sus poemas pueden enmarcarse en lo que Jackson llama corriente evasiva, en lo personal fue un revolucionario, antiesclavista e indepen-

dentista. Esa postura se aprecia en su poema “Despedida al general mejicano, don Andrés de la Flor”: “Millares de hombres fuertes e instruidos / en la inacción y la esclavitud sumidos / Que con valor y espada / Héroe pudieran ser, y no son nada”.

Precisamente fue fusilado por participar en la legendaria Conspiración de la Escalera, en 1844. En realidad toda la acusación, e incluso la conspiración misma, fue un invento de las autoridades coloniales.

Los Ojos de mi Morena

*La luz del alba,
A cuyos brillos
Loan trinando
Los pajarillos;
No es tan hermosa,
Ni tan serena
Como los ojos
de mi morena.*

*La aurora pura
Que en el oriente
Flores y perlas*

*Muestra en su frente,
Esparce rosas;
Mas no enajena
Como los ojos
de mi morena.*

*No luce Apolo
En su brillante
Fulgido carro
De oro y diamante;
Ni con sus rayos
El mundo llena*

*Como los ojos
de mi morena.*

*A ella no igualan
Alba ni aurora,
Ni Apolo mira
Cuanto atesora:
Y no hay quien vierta
Luz tan amena,
Como los ojos
de mi morena*

Adalberto Ortiz (1914-2003)

Novelista, poeta y diplomático, oriundo de Esmeraldas, Ecuador. Autor de novelas como *Juyungo* (1943); *Tierra, son y tambor* (poesía, 1952); *La mala espalda* (cuentos 1954); *El vigilante insepulto* (poesía); *El espejo y la ventana* (novela, 1971); *La entundada y cuentos variados* 1973; *La niebla encendida* (poesía).

Fuente: Los Primeros Cien, Colección Antares, Editorial Libresa, Quito, 1994.

Adalberto Ortiz desempeñó importantes cargos públicos y diplomáticos. Fue Secretario de la Casa de la Cultura, de Guayaquil; Secretario de la Escuela Superior Politécnica de Ecuador, Director Nacional de Turismo, Consejero de Asuntos Culturales de la Embajada de Ecuador en París, Embajador de Ecuador en Panamá y en República Dominicana.

Se preocupó mucho en sus obras por la identidad del latinoamericano, sobre todo del afroestizo. Fue premiado en 1955 por el gobierno ecuatoriano con el Premio Nacional de Literatura Eugenio Espejo por la totalidad de su labor.

<http://www.flidaquilone.it/num003piazza.html> on line 6 de enero de 2007 19:12

Contribución

*África, África, África,
tierra madre, verde sol,
en largas filas de mástiles
esclavos negros mandó.
Qué trágica fue la brújula
que nuestra ruta guió.
Qué amargos fueron los dátiles
que nuestra boca encontró.
Siempre han partido los látigos
nuestra espalda de cascol*

*y con nuestras manos ágiles
tocamos guasá y bongó.
Sacuden sus sones bárbaros
a los blancos, los de hoy,
invade la sangre cálida
de la raza de color,
porque el alma, la del África
que encadenada llegó,
en esta tierra de América
canela y candela dio.*

Lección 5 Literatura afrofóbica

La literatura afrofóbica está llena de personajes negros que se rechazan a sí mismos. Suelen traslucir un gran menosprecio por lo negro, color que se asocia con el mal.

Al mismo tiempo, levantan su protesta contra la injusticia, aunque a la vez consideran que los límites entre blanco y negro son infranqueables y, por tanto, hay poco o nada que hacer.

En contraste, expresan verdadera eurofilia. Su amor y admiración por todo lo blanco los lleva a emprender un esfuerzo por ser blanco, o por poseer lo blanco (mujeres).

Su estética es clásica, sus mitos y sus musas reivindicaban lo europeo, asociando la estética por principio de cuentas con el color blanco y presentando en contraste al negro como grotesco, repugnante, sucio o despreciable.

Gaspar Octavio Hernández (1893-1918)



Hernández nació el 14 de julio de 1893, en Panamá. Desde muy joven, tuvo que dedicarse al trabajo para apoyar a su familia, lo que le restó posibilidad de completar sus estudios. El sino de su familia estuvo inmerso en la tragedia: dos hermanos que se suicidaron en 1904

en el transcurso de un mes. Dos años después, él mismo muere de tuberculosis mientras cumplía su labor de periodista en *La Estrella* de Panamá.

Poeta de tendencia modernista, se ocupó de temas nacionalistas, antiimperialistas y amorosos, con contenido de fuerte protesta, frustración y melancolía.

Pero se destacan en él dos características que interesan. Primero, su constante tendencia a exaltar lo blanco como símbolo de pureza, de rectitud. Jackson señala buenos ejemplos: *Venus del trópico*, *Afrodita*, *Cuento de Hadas*, *Floración Milagrosa* y otros. Segundo, su total divorcio de la comunidad negra, con una marcada tendencia a renegar de su condición de negro.

Ego Su

*Ni tez de nácar. Ni cabellos de oro
veréis ornar de galas mi figura
ni la luz del afir, celeste y pura,
veréis que en mis pupilas atesoro.
Con piel tostada de atezado moro
con ojos negros de fatal negrura,
del Ancón a la falda verde oscura
nací frente al Pacífico sonoro.
Soy un hijo del mar... porque en mi alma
hay –como sobre el mar– noches de calma,
indefinibles cóleras sin nombre.
Y un afán de luchar conmigo mismo,
cuando en penas recónditas me abismo
¡pienso que soy un mar trocado en hombre!*

Lección 6 La literatura afrorrealista

Nicolás Guillén, uno de los más grandes autores en letras hispánicas, funda desde su natal Cuba y sin nombrarla, una nueva corriente, una visión desde adentro. En efecto, a partir de *Motivos del Son*, el poeta sienta las bases de lo que hoy podemos denominar afrorrealismo, abriendo paso a una generación de autores afrohispanicos que, en mayor o menor medida, se apropiaron de esa tendencia y la han venido trabajando con entusiasmo.

A partir de Nicolás Guillén, el ritmo y la terminología africana dejan de ser elementos decorativos de nuestra literatura latinoamericana. Él inicia esta corriente desde la perspectiva intraétnica: la visión desde adentro. *Motivos del Son* constituye una de las más grandes revoluciones en la literaturas hispánica.

El término afrorrealismo²⁰ se ha acuñado para caracterizar a la última corriente literaria afrohispánica, que se aparta del *main stream* latinoamericano, superando al negrismo, distinguiéndose de la “negritude”. Estos autores, lejos de la afrofobia, se apartan del mito griego sin caer en el folclorismo. Tampoco hacen realismo mágico, aunque el estilo de algunos guarda semejanzas con esta corriente. Es una expresión literaria diferente que impulsa una subversión africanizante del idioma español, recurriendo a referentes míticos inéditos o hasta ahora marginales, tales como el Muntu, el Samanfo, el Ebeyiye, la reivindicación de las deidades como Yemayá, y a la incorporación de elementos del inglés criollo costeño.

Los afrorrealistas no usan estos elementos para decorar su obra, como lo hacen los folcloristas. Más bien para ellos son mecanismos medulares en la búsqueda de identidad, reconciliación con su herencia cultural arrebatada y asunción de su etnicidad afrohispánica.

El primer elemento que se nota es un afán de restituir la voz de la comunidad afrodescendiente. Nicolás Guillen, con la introducción de términos tales como “mayombe bombe” y “sensamayá”, plasmó una verdadera revolución lingüística y poética en las literaturas hispánicas.

Es un acto de subversión poética que es asumido por sus seguidores, algunos de los cuales llegan incluso a trascender lo literario, como es el caso del novelista y poeta panameño Carlos Guillermo Wilson, que grita en uno de sus poemas: “Qué desgracia, ashanti soy y me dicen Carlos” y escoge como nombre literario Cubena, que en la tradición ashanti significa “varón nacido el día martes”.

Y qué decir de la escritora afroperuana Lucia Charún Illescas, quien en su novela *Malambo* pone a su narrador a entregarnos un canto: “Aye, aye, sabangole, dame tu agua para bebe / ñeque ecoleca / ñizca de agua que corre ya”.

El segundo elemento es la reivindicación de la memoria simbólica africana. Por ejemplo, la afrocubana Nancy Morejón nos invita a entender la magia de Yemayá. Manuel Zapata Olivella, el gran maestro afrocolombiano, incluye a manera de prefacio de su novela *Changó, el Gran Putas*, su poema sobre el Muntu en América, con lo cual nos lleva al encuentro con la herencia bantú. Y Beatriz Santos, la poeta afrouroguaya, confiesa que de noche quienes la visitan no son las musas, sino los griots africanos.

El tercer elemento a considerar es la reestructuración de la memoria histórica de la africanidad en diáspora. Los autores afrorrealistas tratan de reconstruir la memoria histórica sin romanticismos. No se trata del idealismo estético de la corriente conocida como “negritude”, sino más bien el producto de la investigación. Eso nos permite encontrar en *Malambo*, de Charún Illescas, y en *Un mensaje de Rosa* de Quince Duncan, descripciones realistas de sendos africanos traficantes de esclavos. Y en ese mismo sentido, la voz poética de Gerardo Maloney en *Juega vivo*, reclama al negro Bryan como líder, “porque encarna nuestra histo-

20. Quince Duncan, *Un Señor de Chocolate*, 1996.

ria / con las trampas, los engaños / la astucia y la malicia / que se aplican por lecciones / en el transcurso de esta vida”.



Lucía Charún Illescas, Perú



Eulalia Bernard, Costa Rica

El cuarto elemento que aplican los autores de la corriente afrorrealista es la reafirmación del concepto de comunidad ancestral. Esta es una recreación ampliada de la diáspora africana. Es lo que se ha llamado en otro contexto, “conciencia negra universal”. Cuando en *Malambo*, Venancio le dice a su compañera: “No confundas, Pancha, separa a los que estamos vivos de los que ya murieron”, ella responde de inmediato: “¿Desde cuándo se hace eso?”. Y una voz poética panameña, como es la de Maloney, proclama en su poema a Barbados: “Tú... / Yo... / Nosotros... / Hermanos Ancestrales... / de Abuelos Comunes / y anécdotas compartidas”. Otro tanto pregona el afrodominicano Blas Jiménez en su sinfonía etnofílica, que abraza la diversidad y el mestizaje en sentido positivo. Canta en *El Nativo*, poema 4, de la siguiente manera: “Indios nuevos, de mezclas diferentes / indios mulatos / de color africano”.

La quinta característica de los escritores afrorrealistas es su adopción de una perspectiva intracéntrica. Es decir, hacen literatura desde adentro, desde la visión de la comunidad misma. Desde ese punto de vista, son críticos, pero jamás endofóbicos. Esa perspectiva desde adentro es la que permite a la afrouroguaya Cristina Cabral confrontar al varón negro, llamándolo a cuentas en el proceso de sobrevivencia de la comunidad ancestral en su poema “Memoria y resistencia”.

Finalmente, el sexto aspecto a considerar en estos autores es la búsqueda y proclamación de su identidad. “De ahora en adelante me llamaré africano” gritó Blas Jiménez en su poemario. El negro en efecto, no encontrará su identidad en una sociedad latinoamericana endofóbica. Sólo en la superación del anhelo de moldear “su alma bárbara” a la manera de París (Sarmiento y otros), podrá el latinoamericano alcanzar su destino pleno. El desarrollo cultural de nuestra América no puede ignorar los sonidos bantú de nuestra cumbia, candombe, tango, merengue, punta, de nuestro bongó y marimba. Pasa por nuestra quena allá y nuestro quijongo acá, pasa por el cuatro y el “palo’e mayo”; pasa por la tortilla de maíz azteca, la papa incaica, el palillo de queso con harina española y el café africano. Es decir, lo nuestro es el mestizaje bien entendido y nuestra diversidad etnocultural.

Tengo

Blas R. Jiménez, República Dominicana

*Tengo que sentirme negro
por las tantas veces que fui blanco
tengo que sentirme negro
por las tantas veces que fui indio
tengo que sentirme negro
porque soy negro.*

*Soy la contradicción de mi historia
soy el llamado a re-escribirla
re-escribir la historia de esta tierra
y si me llaman racista
le diré que soy racista
le diré que no lo soy.*

*Tengo que sentirme negro
aunque sea por un tiempo
tengo que sentirme negro
porque soy negro
ahora que soy hombre
tengo que sentirme negro
ahora que conozco la verdad
la verdad de la historia presente
presente en la presencia de mi ser
presente en un diario padecer.*

Mujer negra

Shirley Campbell, Costa Rica

*Me niego rotundamente
A negar mi voz,
Mi sangre y mi piel.
Y me niego rotundamente
A dejar de ser yo,
A dejar de sentirme bien
Cuando miro mi rostro en el espejo
Con mi boca
Rotundamente grande,
Y mi nariz
Rotundamente hermosa,
Y mis dientes*

*Rotundamente blancos,
Y mi piel valientemente negra.
Y me niego categóricamente
A dejar de hablar
Mi lengua, mi acento y mi historia.
Y me niego absolutamente
A ser parte de los que callan,
De los que temen,
De los que lloran.
Porque me acepto
Rotundamente libre,
Rotundamente negra,
Rotundamente hermosa.*

Algunos autores ubicables en la corriente afrorrealista

- Bernard, Eulalia. *Ciénaga*. San José, Asesores Editoriales, 2001.
- Cabral, Cristina. *Memoria y resistencia*. República Dominicana, Editoria Manatí, 2004.
- Campbell Barr, Shirley. *Rotundamente negra*. San José, Arado, s/f.
- Charún Illescas, Lucía. *Malambo*. Perú, Editorial Universitaria, 2001.
- Duncan, Quince. *Un mensaje de Rosa*. San José, EUNED, 2006.
- Duncan, Quince. *Cuentos escogidos*. San José, Editorial Costa Rica, 1995.
- James, Norberto. *La provincia sublevada*. Santo Domingo, Ediciones Taller, 1972.
- Jiménez, Blas. *Caribe africano en despertar*. Santo Domingo, Nuevas Rutas, 1984.
- Jiménez, Blas. *El nativo*. República Dominicana, Editora Buho, 1996.
- Jiménez, Blas. *Exigencias de un cimarrón (en sueños)*. República Dominicana, Editorial Taller, 1987.
- Maloney, Gerardo. *Juega vivo*. Panamá, Ediciones Formato, 1984.
- Dacosta Willis, Miriam (compil). “Poesía afrofemenina”. En: *Daughters of the Diaspora*. Kingston, Ian Ramble Publishers, 2003.
- Zapata Olivella, Manuel. “El muntu en América”. En: *Changó, el Gran Putas*. Bogotá, Rei Andes Ltda., 1992.

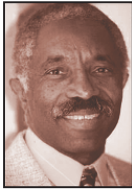
Imágenes de algunos autores considerados afrorrealistas



Nicolás Guillén



Manuel Zapata Olivella



Carlos Guillermo Wilson, “Cubena”



Nancy Morejón, Premio Nacional de Literatura, 2001, Cuba



Quince Duncan, Premio Nacional de Literatura, 1979, Costa Rica.

La población afrodescendiente actual de América Latina está estimada en una cifra mayor a los 115 millones de pobladores, que representan aproximadamente un 30% de la población total. Dentro de esta cifra se incluye desde luego tanto a los que son considerados “negros”, como a los mulatos o morenos que descienden de ancestros africanos.

Como una herencia del período colonial, los afrodescendientes se encuentran dispersos por todo el continente, con variaciones culturales que reflejan sus múltiples orígenes étnicos, pues proceden de culturas africanas diversas que se mezclaron y mestizaron internamente en América, como resultado del proceso de esclavización. A esos intramestizajes de la población hay que agregar los que iban a darse como resultado del contacto e interacción con las culturas originarias de América, que también eran diversas y, por supuesto, igual fenómeno ocurrió con la gama de culturas europeas que intervinieron en la conquista y colonización de América.

Lección 1 Atletas y deportistas de renombre

Otro de los campos en que se ha destacado el afrodescendiente es en el deporte. Algunos ejemplos de deportistas destacados:

“El Rey” Pelé

Edson Arantes do Nascimento; Três Corações, Brasil, (1940)

Pelé es considerado por la mayoría de los críticos y comentaristas como el mejor futbolista de todos los tiempos. En sus inicios, tuvo dificultades para incorporarse al fútbol profesional, pues fue rechazado por varios clubes. Al final, el Santos lo fichó en 1956. Su carrera deportiva fue larga, habiendo obtenido con su club varias Copas de América y, en 1962, el primer Campeonato Mundial de clubes.

Era un jugador de contextura media, que combinaba una gran habilidad técnica con un disparo fuerte con ambas piernas, amén de una extraordinaria capacidad de anticipación.

A los 17 años, Pelé debutó en la selección brasileña y dio un gran aporte a la obtención del título mundial en 1958. Formó parte de la afamada selección brasileña, campeona del mundo en 1958, 1962 y 1970, por lo cual se le otorgó al país en propiedad el trofeo Copa Jules Rimet, que fue el primero instituido.

Pelé obtuvo todos los títulos posibles, anotando más de mil goles en partidos oficiales. Hacia 1974 fichó con el equipo Cosmos de Nueva York, integrado por grandes figuras mundiales y cuyo objetivo era la promoción del fútbol en los Estados Unidos. Se retiró definitivamente en 1977. Tras obtener todos los títulos posibles y haber contabilizado más de mil goles marcados en partidos oficiales, anunció su retirada del deporte activo en 1974.

Tras retirarse definitivamente en 1977, *el Rey* recibió el Premio Internacional de la Paz (1978), el de Atleta del Siglo (1980) y muchos otros.

Incursionó en el cine, como actor, y compuso varias piezas musicales, incluyendo la banda sonora de la película *Pelé*, de carácter biográfico (1977).

Teófilo Stevenson

Boxeador afrocubano

Nació el 29 de marzo de 1952. Es uno de los más grandes boxeadores de la historia del boxeo olímpico. Le tocó representar a su país en las Olimpiadas de Verano en Munich en 1972, donde obtuvo medalla de oro. Repitió con igual medalla en el Campeonato Mundial de Boxeo en La Habana en 1974 y de nuevo en las Olimpiadas de Verano, en Montreal. En las Olimpiadas de Moscú, en 1980 igualó al boxeador Papp, como los únicos que hasta ese momento habían conquistado tres medallas de oro olímpicas. Durante su carrera ganó más de 300 peleas, perdiendo sólo 22.

Juan Félix “Tito” Trinidad, Jr.

Boxeador afropuertorriqueño

Es nativo de Fajardo, Puerto Rico. Nació en 1973. Tiene una destacada carrera boxística que incluye campeón del Consejo Mundial de Boxeo. Durante su carrera ha ganado más de 40 peleas, 35 de ellas por knock out y sólo 3 perdidas. Se cuenta entre la élite de los boxeadores puertorriqueños. Su padre era boxeador, lo que explica que ya a los 12 años el joven Juan Félix realizara sus primeros combates en el ring, ganando varios premios como aficionado. A los 17 años se profesionalizó y a los 20 logró su primer Campeonato Mundial de Boxeo. Ha sido campeón en 3 categorías diferentes.

María Isabel Urrutia Ocoro

Levantadora de pesas

Medalla de oro en Sydney. Primera medalla olímpica de oro en la historia de Colombia.

Esta atleta colombiana es oriunda de Candelaria. Nació en 1965. Compitió en la división de los 75 kg. Mide 1.70 m. Su mejor marca fue en Winnipeg en 1999 con 247.5 kg. En el Suramericano Mayores del 2000 hizo 230 kg.

Dos grandes beisbolistas dominicanos

Pedro Martínez

Beisbolista

Nació en 1971. Es uno de los mejores pícher de la historia del béisbol de las grandes ligas. En el 2006 logró establecer un récord con el más alto porcentaje de partidos ganados

para cualquier lanzador, con 200 o más victorias en toda la historia. En la temporada 2007 se convirtió en decimoquinto lanzador en la historia en lograr alcanzar la marca de 3000 ponches. Entre sus preseas se cuenta el codiciado Premio Cy Young de la Liga Americana, que alcanzó de manera consecutiva en las temporadas de 1999 y 2000, en ambas ocasiones de manera unánime, además de lograr ganar la denominada Triple Corona de picheo.

Samuel Sosa

Beisbolista dominicano

Nació en 1968 en la República Dominicana. Este beisbolista es el quinto jugador en toda la historia del béisbol y el primer latinoamericano en conectar 600 cuadrangulares en las Grandes Ligas. Además, es el único jugador en la historia en conectar 60 jonrones en tres temporadas. En el año 1998 conectó 66 bolas jonrones. Ese año fue considerado el jugador más valioso del torneo.

Lección 2 Rostros y voces del continente



Miembros de la Organización Étnico Comunitaria Afrodescendiente y sus profesores, en un curso sobre derechos humanos, cultura e identidad. La actividad celebrada en Oxaca, México, contó con la asistencia de profesores internacionales y de la Comisión de Derechos Humanos de México.

Alex Curling (1908-1987)

Declarado Benemérito de la Patria por Ley N° 6041, 13 noviembre 2001. “Padre de la igualdad jurídica entre los costarricenses”.

Don Alex nació en San José, Costa Rica, en 1908, hijo de inmigrantes jamaicanos. Vivió en una época difícil, en la que el racismo era rampante en todo el mundo. Pero también vivió intensamente la creación de las Naciones Unidas y la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

Llegó a ser el primer diputado afrocaribeño de la Asamblea Legislativa de Costa Rica (Congreso), en donde emprendió una ardua lucha por la igualdad jurídica. La Ley Curling facilitó la nacionalización a los inmigrantes de todas las nacionalidades y a los hijos de extranjeros nacidos en el país, la posibilidad de adoptar la nacionalidad costarricense.

La ciencia constitucional enseña que el ciudadano posee una doble personalidad: es miembro de una sociedad y es parte integrante del Estado. En la primera es susceptible de ser clasificado atendiendo a diversos factores, como por ejemplo su situación económica y su cultura. Pero como parte integrante del Estado, como sujeto y objeto de los poderes públicos, su condición no admite distinciones porque en el régimen político democrático, el concepto de ciudadano es igualitario. Así pues, el Estado en sus relaciones con el individuo no debe distinguir ricos y pobres, religiosos y ateos, negros y blancos, debe sólo ver ciudadanos y no ciudadanos. Hacer lo contrario sería salirse de la órbita que le señala la Constitución

Periódico *La Tribuna*. 10 de marzo de 1936



La Asociación Proyecto Caribe se origina por la iniciativa de personas que conforman la comunidad afrocostarricense, ubicada tanto en la gran área metropolitana del país, como en la región caribe de Costa Rica.

Se constituyó en 1995 con el fin de abrir espacios de participación en todos los ámbitos, para implementar oportunidades de desarrollo económico, social y cultural, en beneficio de los miembros de esta comunidad étnica. Miembro fundador de la Organización Negra Centroamericana (ONECA).

Su misión es la de abogar por los derechos y la promoción económica, social y cultural de la comunidad afrocostarricense.

Epsy Campbell Barr

Costarricense, activista de los derechos humanos, de los derechos de la comunidad afrodescendiente y de las mujeres. Es integrante fundadora del Centro de Mujeres

Afrocostarricenses y participa en la Agenda Política de las Mujeres y del Parlamento Negro Latinoamericano.

Atleta y aficionada a la música, formó parte de la Orquesta Sinfónica Juvenil, donde se especializó en saxofón y en flauta travesa.

Estudió economía y cuenta con estudios de posgrado en Ciencias Políticas.

Como dirigente política ha ocupado importantes posiciones, como las de presidenta del Partido Acción Ciudadana, diputada jefe de Fracción y candidata a vicepresidenta del país.

Celeo Alvarez Casildo

Destacado dirigente fundador de ODECO, la organización garífuna de Honduras; presidente fundador de ONECA, la Organización Negra Centroamericana y asesor de organismos internacionales.

Ha sido objeto de numerosos reconocimientos y homenajes por su lucha sin cuartel a favor de los derechos étnicos y comunitarios. Entre estos reconocimientos, llama la atención el que se realizó en el marco del VI Encuentro Internacional de Expresión Negra 2004: la Fundación Cultural Colombia Negra le otorgó el Galardón Honorífico Afrocolombiano Guachupé de Oro, en Liderazgo Internacional.

Hasta esa fecha, el Guachupé de Oro solamente se había entregado en dos ocasiones, incluyendo al Premio Nobel de la Paz, Nelson Mandela.

El 30 de mayo fue declarado como Día de la Etnia Negra en Panamá. Esta fue una iniciativa de Claral Richards, un destacado activista de los derechos étnicos. Su esposa, Ruth Colley, también se ha destacado en la lucha por la equidad y por los derechos culturales.

Imágenes andinas

Chucho García y afiche Comité Andino de Servicios



Ariba, Jesús Chucho García, dirigente alto venezolano de la Fundación Afro América.

A la izquierda, portada de un desplegable etno andino. La región andina incluye Ecuador, Colombia, Venezuela, y Bolivia. Los afrobolivianos han sido muy invisibilizados.

El Cono Sur

Mundo Afro

Mundo Afro se inicia en el año 1988 a partir de una revista, que surgió por la necesidad de discutir la problemática de los afrouuguayos desde un ámbito propio. La mayor inquietud pasaba por el hecho de generar y buscar nuevas formas de luchar contra el racismo y contra el discurso que sostenía que el racismo en ese país no existía, que más bien era algo muy intuitivo. El ámbito de discusión que se generó alrededor de esta publicación (cuyos principales protagonistas fueron Romero Rodríguez, Agapito Carrizo, Beatriz Ramírez y Miguel Ángel Herrera) ocasionó que se necesitara algo más que una publicación, es decir, un espacio concreto y organizado en donde empezar a trabajar de cara a visibilizar e introducir el tema afrouuguayo dentro del más amplio espectro político y social.

Se ha destacado como dirigente de Mundo Negro Jorge Romero Rodríguez. Ha sido coordinador de la Red Alianza Estratégica Latinoamericana y Caribeña, asesor de organismos internacionales y del gobierno del presidente Tabaré Ramos de Uruguay. En el 2006 declaró que la erradicación del racismo y la intolerancia en nuestra región era un largo proceso que requería de muy diversas acciones, y que era la obligación de todos poner su grano de arena (revista Frutos on line, 30/30/06).



Afroargentinos



CARMEN PLATERO

Película *Afroargentinos* y actriz Carmen Platero

Los afroargentinos	Carmen Platero
Si preguntas a la mayoría de los argentinos te dirán que no hay negros en Argentina. Aclamada en el XX Internacional Cinema, Berlín, 2005, este documental sobre una población invisibilizada ha sido premiado en varios festivales internacionales en América Latina, Estados Unidos y Europa. País: Argentina. Directores: Jorge Fortes y Diego Ceballos. Productores: Filmagen Producciones, Lagartija Muda Producciones. Año: 2002. Género: documental. Duración: 75 minutos. Formado: video.	Actriz profesional, de familia criollísima argentina, ha dedicado una gran parte de su carrera al rescate de la cultura de los afrodescendientes en su país y ha recorrido América llevando su arte. Vivió y trabajó un buen tiempo en Puerto Limón, Costa Rica. Junto con su hermana Susana, ha producido un buen número de obras que ha tenido oportunidad de presentar en su país y en el extranjero.

Otra población afro que ha sido invisibilizada es la afrochilena. En el año 2000 resurgieron a la palestra internacional a raíz de la Conferencia Preparatoria celebrada en Santiago. Su organización lleva el nombre de Oro Negro. Sonia Delgado ha sido alcaldesa de su ciudad.

Afrochilenos



¿Qué es Oro Negro?

Oro Negro es la primera fundación de afrodescendientes de Chile. Su aparición a la luz pública ocurrió el 5 de diciembre del año 2000, en el marco de la Conferencia Regional sobre Discriminación y el Racismo, realizada en el edificio Diego Portales de la ciudad de Santiago. Sin embargo, formalmente se constituyó en el mes de abril de 2001. Su centro de operaciones está en Arica, debido principalmente a que esta ciudad, especialmente en el valle de Azapa, es la que concentra mayor población afrodescendiente en el país.

Objetivos

- Lograr el reconocimiento político y social de los afrodescendientes de Chile.
- Rescatar y difundir las raíces culturales de los afrodescendientes.
- Capacitar y facilitar la participación directa de los afrodescendientes en áreas como salud, educación, participación ciudadana, artes y deportes.
- Proteger a los afrodescendientes en materias sociales como salud, educación, alimentación, vivienda, trabajo y discriminación.

Para llevar a cabo todos estos objetivos, Oro Negro realizará cursos y talleres culturales (música, danza, artes plásticas, deportes, etc.) y contará con un equipo de profesionales encargado de resolver los problemas sociales de la población afrodescendiente. oronegrochile@hotmail.com

Afro-Bolivia



Portada de la revista afroboliviana Raíces, publicada por FUNDAFRO. Los afrobolivianos han sido históricamente invisibilizados y en la actualidad libran todavía una lucha intensa por superar la situación de servidumbre a que han estado históricamente sometidos. Un sólido dirigente afroboliviano es Juan Angola Macondo, escritor, economista y activista por los derechos humanos y por la equidad entre los pueblos.

Festivales de música, danza y color

Carnavales centroamericanos

De izquierda a derecha:
Carnavales en Limón, Costa Rica. Grupo Nefertiti. Foto Cortesía Revista Electrónica Mr. Limón
Festival afrocaribeño del Instituto William H. Kilpatrick de Panamá. Las representaciones artísticas
incluyeron ritmos y danzas como Bunde y Bullerengue, Balle Congo, Palo de Mayo, Cumbia Danienta,
Saracundé. Fuente WWWinterrel-Panamá.com
Garifunas de Livingston, Guatemala en fiesta.
Danza del Palo de Mayo, Bluefields costa caribeña de Nicaragua.



Anexo 1. Galería para la investigación

Wangari Maathai

Premio Nobel de la Paz 2004



La doctora en Ciencias Biológicas, Wangari Maathai, nació en Nyeri, Kenya, África, en 1940. Estudió en la Universidad de Pittsburg, Estados Unidos; en Alemania y en Nairobi. Se especializó en Anatomía Veterinaria. Dirigente del movimiento de mujeres, luchadora por la democracia y gran defensora del ambiente, ha impulsado programas de reforestación. Se calcula que como resultado de sus esfuerzos se han sembrado más de 20 millones de arbolitos. Es la fundadora del Movimiento Banda Verde, que lidera la lucha por un África reforestada. En el año 2004 se le otorgó el Premio Nobel de la Paz. En el 2002, la doctora Maathai fue electa miembro del Parlamento de su país, con un 98% de votos favorables, y el presidente la nombró ministra del Ambiente, Recursos Naturales y Vida Silvestre.

http://nobelprize.org/nobel_prizes/peace/laureates/2004/maathai-bio.html on line 24 de septiembre de 2006 10:07 PM

Algunos inventores con patentes



Jan Matzeliger (1852-1889)

Nació en Surinam. Inventó la primera máquina que permitió la fabricación industrial del zapato. Esto permitió rebajar el precio, lo cual a su vez posibilitó el uso masivo por parte de los sectores populares.



Garrett Augustus Morgan (1877-1963)

Inventó una máscara anti-gas, muy similar a las que se usan actualmente. Inventó también el semáforo. Su patente fue adquirida por la General Electric.



Dr. Charles Richard Drew (1904-1950)

Distinguido médico e investigador, durante la II Guerra Mundial aplicó técnicas avanzadas descubiertas por él para establecer los bancos de sangre a gran escala. Protestó abiertamente contra los que no permitían la transfusión sanguínea entre diferentes grupos raciales, insistiendo en que carecía de toda base científica.



Dra. Patricia Bath, oftalmóloga.

Nacida en 1942, la Dra. Bath es inventora de procedimiento láser y de ultrasonido para la remoción de las cataratas conocido como “laserphaco probe”. Salón de la Fama de Hunter College en 1988 por sus valiosos aportes a la medicina moderna.



Sarah Breedlove, “Madam Walker” (1867-1919)

Hija de ex esclavos, esta empresaria e inventora de la industria de cosméticos para afrodescendientes, fundó un imperio contra todos los pronósticos, tomando en cuenta la época. Fue la primera afrodescendiente millonaria de Estados Unidos. Destinó gran parte de su dinero a una labor de mecenazgo de los artistas negros y donó generosamente a centros educativos y organizaciones comprometidas con la lucha por los derechos de los afroamericanos.

Referencias bibliográficas

Muestra de textos que tratan el tema. Incluye textos escritos por los propios afrodescendientes. En los últimos años ha crecido enormemente la investigación sobre este tema.

Bibliografía

Academia de Ciencias de la URSS. *Investigaciones etnográficas soviéticas*. Moscú, 1983.

Acosta Saignes, Miguel. *Vida de los esclavos negros en Venezuela*. La Habana, Casa de Las Américas, 1978.

Acosta, María Luisa. *Los derechos de las comunidades y pueblos indígenas de la costa atlántica*. Nicaragua, Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional, 1996.

Fundación Afroamérica. *Africamérica*, N° 6, julio 1999-julio 2000. Venezuela.

Aguado Odina, Teresa. *Racismo, qué es y como se afronta*. Madrid, Pearson Education S.A, 2007.

Agudelo, Carlos. *Retos del multiculturalismo en Colombia*. Colombia, La Carreta Editores. 2005.

Aguilar Bulgarelli, O. e I. Alfaro Aguilar. *La esclavitud negra en Costa Rica*. San José, Progreso Editorial, 1997.

Aguilera Malta, Demetrio. *Canal Zone*. Santiago, Ediciones Ercilla, 1935.

Aguirre Beltrán, Gonzalo. *El negro en México*. Fondo de Cultura Económica, 1972.

Alcaldía Metropolitana. *Ayán, el orishá de los tambores*. Quito, Cuadernos de Etnoeducación N° 6, 2007.

Álvarez D' Armas, Arturo. *Apuntes sobre el estudio de la toponimia africana en Venezuela*. Venezuela, UNERG, 1981.

Anglaril, Nilda Beatriz. "El estudio de la población de origen africano en la Argentina". Ponencia. En: *1° Coloquio Internacional de Estudios Afro-Iberoamericanos*. Alcalá de Henares, 1994.

Angola Macondo, Juan (compil.). *Comunidad Dorado Chico. Nuestra historia*. La Paz, Bolivia, FUNDAFRO, s/f.

Araujo, Nara, editora. *Viajeras al Caribe*. La Habana, Casa de Las Américas, 1983.

Arocha Rodríguez, Jaime. "Cultura afrocolombiana. Entorno derechos territoriales". Ponencia. En: *1° Coloquio Internacional de Estudios Afro-iberoamericanos*. Alcalá de Henares, 1994.

Banco Interamericano de Desarrollo. "Political Feasibility Assessment: Country Potential for New Research on Race in Latin America". Executive summary. *Encuentro Internacional, Todos Contamos*. Colombia, 2000.

Banco Mundial. "La raza y la pobreza. Consulta interagencias sobre afrolatinoamericanos". En: *Documento de Trabajo N° 9 sobre Desarrollo Sostenible*. Washington, Banco Mundial, 2000.

Barnet, Miguel. *Biografía de un cimarrón* (4° ed.). México, Siglo XXI, 1976.

Beleño, Joaquín. *Gamboa Road Gang*. Panamá, 1959.

Beleño, Joaquín. *Luna Verde*. Panamá, 1951.

Benítez, José A. *Las antillas: colonización, azúcar e imperialismo*. La Habana, Casa

de las Américas, 1977.

Bernard, Eulalia. *Ciénaga*. San José, Asesores Editoriales, 2001.

Bernard, Eulalia. *Ritmohéroe*. San José, Editorial Costa Rica, 1982.

Bilbao, Ion y otros. *Darien: indios, negros y latinos*. Panamá, Centro de Capacitación Social, 1979.

Blake, W.O. *The History of Slavery and the Slave Trade*. Columbus, 1858.

Boletín de Estudios de la Diáspora Africana. Vol. 1, N° 1. Washington, Octubre de 1984.

Bourgois, Philippe. *Banano, etnia y lucha social en Centroamérica*. San José, DEI, 1994.

Bryce-Laporte, R. y D. M. Mortimer. *Female Immigrants to the United States: Caribbean, Latin American and African Experiences*. Washington Smithsonian Institution, 1981.

Cabral, Cristina. *Memoria y resistencia*. República Dominicana, Editorial Manatí, 2004.

Cáceres, Rina (compil.). *Rutas de la esclavitud en África y América Latina*. San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2001.

Cáceres, Rina. *Negros, mulatos, esclavos y libertos en la Costa Rica del siglo XVII*. México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 2000.

Campbell Barr, Epsy (edit.). *Justicia y Discriminación*. San José, Comisión Nacional para el Mejoramiento de la Administración de Justicia, 1998.

Campbell Barr, Shirley. *Rotundamente Negra*. San José, Arado, s/f.

Cangabo Kagabo, Massimango. “La nueva inmigración africana en México”. Ponencia. En: *1º Coloquio Internacional de Estudios Afro-iberoamericanos*. Alcalá de Henares, 1994.

Carazas, M. y H. Becerra Salazar (compil.). *Acuntilu tilu ñao. Tradición oral de Chinchá*. Perú, Terramar Ediciones, 2002.

Cardenal, Ernesto (edit.). Poemas de Carlos Rigby en: *Poesía nicaragüense*. La Habana, Casa de las Américas, 1973. pp. 554/560.

Cárdenas, Alejandra. *Hechicería, saber y transgresión. Afromestizas en Acapulco: 1621*. México, Imprenta Candy, 1997.

Carew, Jan. *Fulcrums of Change*. New Jersey, Africa World Press, 1988.

Casey Gaspar, Jeffrey. *Limón 1880-1940. Un estudio de la industria bananera en Costa Rica*. San José, Editorial Costa Rica, 1979

Castro, Carlos D. “Notas para una sociología del negro antillano”. En: *Revista de la Lotería Panameña*. N° 202, septiembre, 1972.

Centro de Estudios del Caribe. *Anales del Caribe*. N° 1. La Habana, Casa de las Américas, 1981.

Chang, Giselle (compil.). *Cuentos tradicionales afrolimonenses*. San José, Editorial Costa Rica, 2006.

Charles, Gerard-Pierre. *Haití: la crisis ininterrumpida, 1930-1975*. La Habana, Cuadernos Casa, N° 19, 1978.

Charún Illescas, Lucía. *Malambo*. Perú, Editorial Universitaria, 2001.

Cimarronas. N° 6, abril 1999. San José, Red de Mujeres Afrolatinoamericanas y Afrocaribeñas

Cimarronas N° 8, mayo 2000. San José, Red de Mujeres Afrolatinoamericanas y Afrocaribeñas.

Coll Gallabert, Jorge. *Haití: apuntes sobre su historia y cultura*. Santo Domingo, Instituto Nacional de Pastoral, 1980.

Coordinadora Nacional de Organizaciones Negras de Honduras. *Plan Nacional de Desarrollo de las Comunidades Afrohondureñas*. Roatán, Honduras, 1997.

Cruz Molina, Yolanda. *Indianidad y negritud en el repertorio Americano*. Costa Rica, EUNA, 1999.

Curling, Maud (compil.). *Alex Curling Delisser. Padre de la igualdad jurídica*. San José, Editorama, 2005.

Dacosta Willis, Miriam. *Daughters of the Diaspora*. Kingston, Ian Ramble Publishers, 2003.

Dallas, R.C. *Historia de los cimarrones*. La Habana, Casa de las Américas, 1980.

Daza de Mejía, C. C. y D. Magloire (investig.). *En busca de vida. República Dominicana, GARR-MUDHA, 2005*.

De Andrade Coelho, Ruy Galvão. *Los negros caribe en Honduras*. Tegucigalpa, 1981.

De Andrade Coelho, Ruy Galvão. *Los negros caribe en Honduras*. Honduras, Editorial Guaymuras, 1995.

De la Guardia, Roberto. *Las tres oleadas de población sobre el istmo de Panamá: tres historias*. Panamá, Academia Panameña de Historia, 1981.

De la Guardia, Roberto. *Los negros del istmo de Panamá*. Panamá. Instituto Nacional de Cultura, 1977.

Declaración de Líderes Afrolatinoamericanos y Caribeños. San José, Instituto Interamericano de Derechos Humanos, 2000.

Dervés Valdés, Eduardo. *Del Ariel de Rodó a la CEPAL (1900-1950)*. Buenos Aires, Editorial Biblos, 2000.

Diez Castillo, Luis A. *Los cimarrones y los negros antillanos en Panamá*. Panamá, 1981.

Diop, Cheikh Anta. *Civilization or Barbarism*. Estados Unidos, Lawrence Hill Books, 1991.

Drimmer, Melvin (edit.). *Black History*. Nueva York, Anchor Books, 1969.

Duncan, Q., y otros. *Presencia negra en América Central*. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1994.

Duncan, Q. y C. Meléndez. *El negro en Costa Rica* (2° ed.). San José, Editorial Costa Rica, 1974.

Duncan, Q. y L. Powell. “Dos estudios sobre el racismo”. En: *Cuadernos de Temas de Nuestro América*. Idela, Universidad Nacional.

Duncan, Q. y L. Powell. *Teoría y Práctica del Racismo*. San José, Editorial DEI, 1988.

Duncan, Quince. *Un señor de chocolate*. Heredia, Departamento de Publicaciones de la Universidad Nacional, 1996.

Duncan, Quince. “Apuntes para una teoría general del racismo” y “Racismo, Iglesia y Teología”. En: *Cultura Negra y Teología*. San José, DEI, 1986.

Duncan, Quince. “Visión panorámica de la narrativa costarricense: una lectura histó-

rico-social. En: *Revista Iberoamericana*, N° 138 y 139. Nueva York, enero-junio, 1987. pp. 79-94.

Duncan, Quince. *Contra el Silencio*. San José, Euned, 2001.

Duncan, Quince. *Cuentos Escogidos*. San José, Editorial Costa Rica, 1995.

Duncan, Quince. *Un mensaje de Rosa*. San José, EUNED, 2006.

Estatuto de Autonomía y su Anteproyecto de Reglamento. Nicaragua, Instituto para el Desarrollo de la Democracia, s.f

Fotune, Armando. “Los negros cimarrones en tierra firme y su lucha por la libertad”. En: *Revista de la Lotería Nacional*, N° 171, feb. 1970.

Friedemann, Nina S. “Africanía y religión en Colombia: cosmovisiones e imaginarios”. Ponencia. En: *1° Coloquio Internacional de Estudios Afro-iberoamericanos*. Alcalá de Henares, 1994.

Friedmann, Nina S. “Expedición humana a la zaga de la América oculta”. En: *América Negra*, N° 6. Bogotá, 1993.

Friedmann, Nina S. *La saga del negro*. Bogotá, Instituto de Genética Humana, 1993.

Gabb, William M. *Talamanca. El espacio y los hombres*. San José, Ministerio de Cultura, 1978.

Gage, Thomas. *Viajes en la Nueva España*. La Habana, Casa de las Américas: 1980.

Gallardo, Mario. *Literatura oral en la comunidad garífuna de Masca*. Honduras, Secretaría de Cultura, Artes y Deportes, 2007.

García, J. y B. Duysens. *Afrovenezuelan Reflections. The Drums of Liberation*. Venezuela, Ediciones Los Heraldos Negros, 1999.

Gharr-Mudha. *En busca de vida. Una investigación sobre las mujeres haitianas implicadas en la migración en la República Dominicana*. República Dominicana, Talleres Gráficos Mediabyte, 2005.

Goldstein, Rhoda L. (edit.). *Black Life and Culture in the United States*. Nueva York, Apollo, 1971.

Gray, Fernando. *Cien poemas filosóficos de amor y de dolor*. San José, 2006.

Greene, J.E. *Race vs. Politics in Guyana*. Kingston, ISER, University of the West Indies, 1974.

Gudmundson, Lowell. *Black into White in Nineteenth Century Spanish America*. Florida International University, 1984.

Hamilton, R. S y L. Powell-Bernard. *African Identity Lost or Denied. The Case of La Mansión, Costa Rica*. Vol. N°. 2, N°.1. Michigan, Mayo, 1990.

Hamilton, Ruth Simms. *Creating a Paradigm and Research Agenda for Comparative Studies of the Worldwide Dispersion of African Peoples*. Michigan, African Diaspora Research Project, 1988.

Harris, Joseph E. *African Presence in India: Consequences of the East African Slave Trade*. Evanston, Northern University Press, 1971.

Hart, Richard. *Esclavos que abolieron la esclavitud*. La Habana, Casa de las Américas, 1984.

Hernández Cuevas, Marco Polo. *África en el carnaval mexicano*. México, Plaza y Valdez, 2005.

IIDH y otros (edit.). *Compilación de observaciones finales del Comité para la Elimi-*

*nación de la Discriminación Racial, sobre países de América Latina y el Caribe*_(1970-2006). Santiago de Chile, Alfabetas Artes Gráficas, 2006.

IIDH. *Estudios sobre la participación política de la población afrodescendiente. La experiencia de Colombia*. San José, IIDH, 2007.

IPADE. *Compendio de Legislación Municipal*_Nicaragua, s.f.

IPADE. *Estatuto de Autonomía y su Anteproyecto de Reglamentación*. Nicaragua, s.f.

Jackson, Richard. *Black Writers in Latin America*. New Mexico, University Press, 1976.

Jackson, Richard. *The Black Image in Latin American Literature*. New Mexico, University Press, 1979.

James, Norberto. *La provincia sublevada*. Santo Domingo, Ediciones Taller, 1972.

Jiménez, Blas. *Caribe africano en despertar*. Santo Domingo, Nuevas Rutas, 1984.

Jiménez, Blas. *El nativo*. República Dominicana, Editora Buho, 1996

Jiménez, Blas. *Exigencias de un cimarrón (en sueños)*. República Dominicana, Editoria Taller, 1987.

Labat, R.P. *Viajes a las islas de la América*. La Habana, Casa de las Américas, 1979.

Lang, Berel (edit.). *Race and Racism in Theory and Practice*. USA, Rowman and Littlefield Publishers, 2000.

Lang, Berel (edit.). *Race, Racism in Theory and Practice*. Estados Unidos, Rowman and Littlefield, 1999.

Lavou Zoungbo, Victorien. *Du “Migrant Nui” Au Citoyen Différé. Présence-Histoire Del Noirs En Amerique Latine*. Francia, Presses Universitaires de Perpignan, 2003.

Llarch, Joan. *Martín Luther King. Una vida por la paz*. Barcelona, Editorial Juventud, 1970.

Lucena Salmoral, Manuel. *Los códigos negros de la América española*. España, UNESCO, Universidad de Alcalá, 1996.

Luepke, Rolf. “Racism in West-German Protestant Religious Instruction Textbooks”. Potencias. En: First Workshop on Racism in Children’s a School Textbooks. República Federal de Alemania, 1978.

Lutz, Christopher H. *Santiago de Guatemala. Historia social y económica 1541-1773*. Guatemala, Editorial Universitaria, 2005.

Maloney, Gerardo. *Juega vivo*. Panamá, Ediciones Formato, 1984.

Martín, Tony. *The Pan African Connection*. Massachussets, 1983.

Martínez Montiel, L. y J. C. Reyes G. (edit.). En: *III Encuentro Nacional de Afromexicanistas*. Gobierno del Estado de Colima, 1993.

Martínez Montiel, Luz. *La gota de oro*. Veracruz, Instituto Veracruzano de Cultura, 1988.

Martínez Montiel, Luz. *Presencia africana en México*. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1994.

Martin-Ogonsula, Delita. *The Eve/Hagar Paradigm in the Fiction of Quince Duncan*_Missouri, University Press, 2004.

Maya Restrepo, Adriana. “Las brujas de Zaragoza: resistencia y cimarronaje en las minas de Antioquia, Colombia. 1619-1622”. En: *América Negra*, N°4, 1992.

- Maya, Roy. *Músicas cubanas*. Madrid, Akal Ediciones, 2003.
- Medina, J. e I. Castro Henriques. *A Rota dos Escravos*. Lisboa, Cegia, 1996.
- Moore, Carlos y otros (edit.). *African Presence in the Americas*. New Jersey, Africa World Press, 1995.
- Morales, Ed. *The Latin Beat*. EU, Da Capo Press, 2003.
- Moreno Fragnals, Manuel. *África en América Latina*. México, Siglo XXI, 1977.
- Morrish, Ivor. *Obeah, Christ and Rastaman*. Inglaterra, James Clarke and Co., 1982.
- Mosby, Dorothy. *Place, Language and Indentity in Afro Costa Rican Literature*. Missouri, University Press, 2003.
- Múnera, Alfonso. *Fronteras imaginadas*. Bogotá, Editorial Planeta, 2005.
- Nederveen Pieterse, Jan. *White on Black*. Londres, Yale University Press, 1982.
- Ngou-Mve, Nicolás. *El cimarronaje como forma de expresión del África bantú en la América colonial. El ejemplo de Yanga en México*. Librevill, Anales de l'Université Omar Bongo, 1996.
- Obenga, T. y S. Souindoula (edit.). *Racines bantú*. París, Sepia, 1991.
- Ochoa Serrano, Álvaro. *Afrodescendientes sobre piel canela*. México, El Colegio de Michoacán, 1997.
- ONECA. *Declaración de la cumbre continental de los pueblos afroamericanos frente al desarrollo económico, político y social y contra el racismo y la discriminación*. La Ceiba, Honduras, ONECA, 2000.
- Palenque*, boletín informativo del Centro Cultural Afroecuatoriano. Año 5, N° 3; año 6, N° 1; año 6, N° 2; año 7, N° 4; año 8, N° 2; año 8, N° 3.
- Palmer, Paula. *Wa' apin, man. La historia de la costa talamanqueña, según sus protagonistas*. (Traducción de Paula Palmer y Quince Duncan). San José, Instituto del Libro, 1986.
- Palmer, Paula. *What Happen*. San José, Editorial Ecodesarrollos, 1977.
- Pérez, S. y J. Stubbs (edit.). *Afro Cuba*. Australia, Ocean Press, 1993.
- Pieterse Nederveen, Jan. *White on Black*. Londres, Yale University Press, 1992.
- Pomare, L. y M. Dittmann. *Birth, Life and Death of a San Andrian*. Colombia, Ministerio de Cultura, 2000.
- Powell, Lorein. "Lectura en crisis de tres obras racistas". En: *Tesis de licenciatura*. Costa Rica, Universidad Nacional, 1985.
- Rodríguez Da Silva, Carlos Benedito. *Da Terra das Primaveras á Ilha do Amor*. São Luis, Eudfma, 1995.
- Rodríguez, Romero (coord.). *Manual de los afrodescendientes de las Américas y el Caribe*. Panamá, UNICEF, 2006.
- Schwartz, Marcy. *Writing Paris*. Nueva York, State University Press, 1999.
- Seligson, Mitchell Allan. *El campesino y el capitalismo agrario de Costa Rica*. San José, Editorial Costa Rica, 1980.
- Smart, Ian. *Central American Writers of West Indian Origin*. Washington, Three Continental Press, 1984.
- Stein, S. J. y B. H. Stein. *La herencia colonial de América Latina*. México, Siglo XXI, 1973.

- Stewart, Watt. *Keith y Costa Rica*. San José, Editorial Costa Rica, 1967.
- Stinchcomb, Dawn F. *The Development of Legendary Blackness in the Dominical Republic*. Gainesville, University of Florida Press, 2004.
- Tardieu, Jean Pier. *El decreto de Huancayo*. Lima Fondo Editorial del Congreso de Perú, 2004.
- Thomas-Hope, Elizabeth M. "Hopes and Reality in West Indian Migration to Britain. In, Oral History.
- Thomas-Hope, Elizabeth M. *The Response to West Indian Migration Settlement in Panama, Costa Rica and Cuba*. Se consultó el manuscrito. Véase también *Caribbean Social Relations*, monograph series No.8, Inglaterra, University of Liverpool, 1978.
- Thomas-Hope, Elizabeth M. *The Establishment of a Migration Tradition: British West Indian Movements to Hispanic Caribbean*.
- UNAM, Centro de Estudios Latinoamericanos. *El Caribe contemporáneo*. N° 2, México, marzo-junio, 19
- Van den Berghe, Pierre L. *Race and Racism. A comparative perspective*. Nueva York, John Wiley and Sons, Inc. 1967.
- Van der Bent, Ans J. (edit.). *World Council of Churches Statements and Actions on Racism 1948-1979*. Ginebra, s.f..
- Van Dijk, Teun A. *Racismo y discurso de las élites*. Barcelona, Editorial Gedisa, 2003.
- Van Sertima, Ivan. *The Golden Age of the Moor*. Londres, Transaction Publishers, 2000.
- Velásquez, M. E. y E. Correa (compil.). *Poblaciones y culturas de origen africano en México*. México, INAH, 1993.
- Velásquez, M. E. y E. Correa (compil.). *Poblaciones y culturas de origen africano en México*, México, INAH, 2005.
- Velásquez, María Elisa. *Mujeres afromexicanas en la nueva España*. Ponencia. En: *IV Encuentro de Afromexicanistas*. México, 1994.
- Velásquez, María Elisa. *Mujeres afromexicanas en la nueva España*. Ponencia. En: *IV Encuentro de Afromexicanistas*. México, 1994.
- Velásquez, María Elisa. *Juan Correa. Mulato libre, maestro pintor*. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1998.
- Velásquez, María Elisa. *La huella negra en Guanajuato*. México, La Rana, 2007.
- Velásquez, María Elisa. *Mujeres de origen africano en la capital novohispana, siglos XVII y XVIII*. México, INAH, 2006.
- Williams, Eric. *From Columbus to Castro. The History of the Caribbean*. Nueva York, Vintage, 1970.
- Wilson, Carlos Guillermo. *El legado de Plácido*. Ponencia. En: *1° Coloquio Internacional de Estudios Afro-iberoamericanos*. Alcalá de Henares, 1994.
- Zapata Olivella, Manuel. "El Muntu en América". En: *Changó, el Gran Putas*. Bogotá, Rei Andes Ltda., 1992.

Este libro se terminó de imprimir
en el mes de mayo del 2009
en los talleres gráficos de
EDITORAMA S.A.
Tel.: (506) 2255-0202
San José, Costa Rica

Nº 20,123

Instituto Interamericano de Derechos Humanos

Asamblea General

(2007 - 2009)

Thomas Buergenthal
Presidente Honorario

Sonia Picado S.
Presidenta

Mónica Pinto
Vicepresidenta

Margareth E. Crahan
Vicepresidenta

Pedro Nikken
Consejero Permanente

Mayra Alarcón Alba
Line Bareiro

Lloyd G. Barnett

César Barros Leal

Allan Brewer-Carías

Marco Tulio Bruni-Celli

Antônio A. Cançado Trindade

Gisèle Côté-Harper

Mariano Fiallos Oyanguren

Héctor Fix-Zamudio

Robert K. Goldman

Claudio Grossman

María Elena Martínez

Juan E. Méndez

Sandra Morelli Rico

Elizabeth Odio Benito

Nina Pacari

Máximo Pacheco Gómez

Hernán Salgado Pesantes

Wendy Singh

Rodolfo Stavenhagen

Comisión Interamericana de Derechos Humanos

Paolo G. Carozza

Luz Patricia Mejía

Felipe González

Florentín Meléndez

Víctor E. Abramovich

Clare Kamau Roberts

Paulo Sérgio Pinheiro

Corte Interamericana de Derechos Humanos

Cecilia Medina-Quiroga

Diego García-Sayán

Manuel E. Ventura Robles

Sergio García-Ramírez

Leonardo Franco

Margarette May Macaulay

Rhadys Abreu Blondet

Roberto Cuéllar M.
Director Ejecutivo

Los programas y actividades del Instituto Interamericano de Derechos Humanos son posibles por el aporte de agencias internacionales de cooperación, fundaciones, organizaciones no gubernamentales, agencias del sistema de Naciones Unidas, agencias y organismos de la Organización de los Estados Americanos, universidades y centros académicos. Las diferentes contribuciones fortalecen la misión del IIDH, reforzando el pluralismo de su acción educativa en valores democráticos y el respeto de los derechos humanos en las Américas.